

LA REVISTA DEL

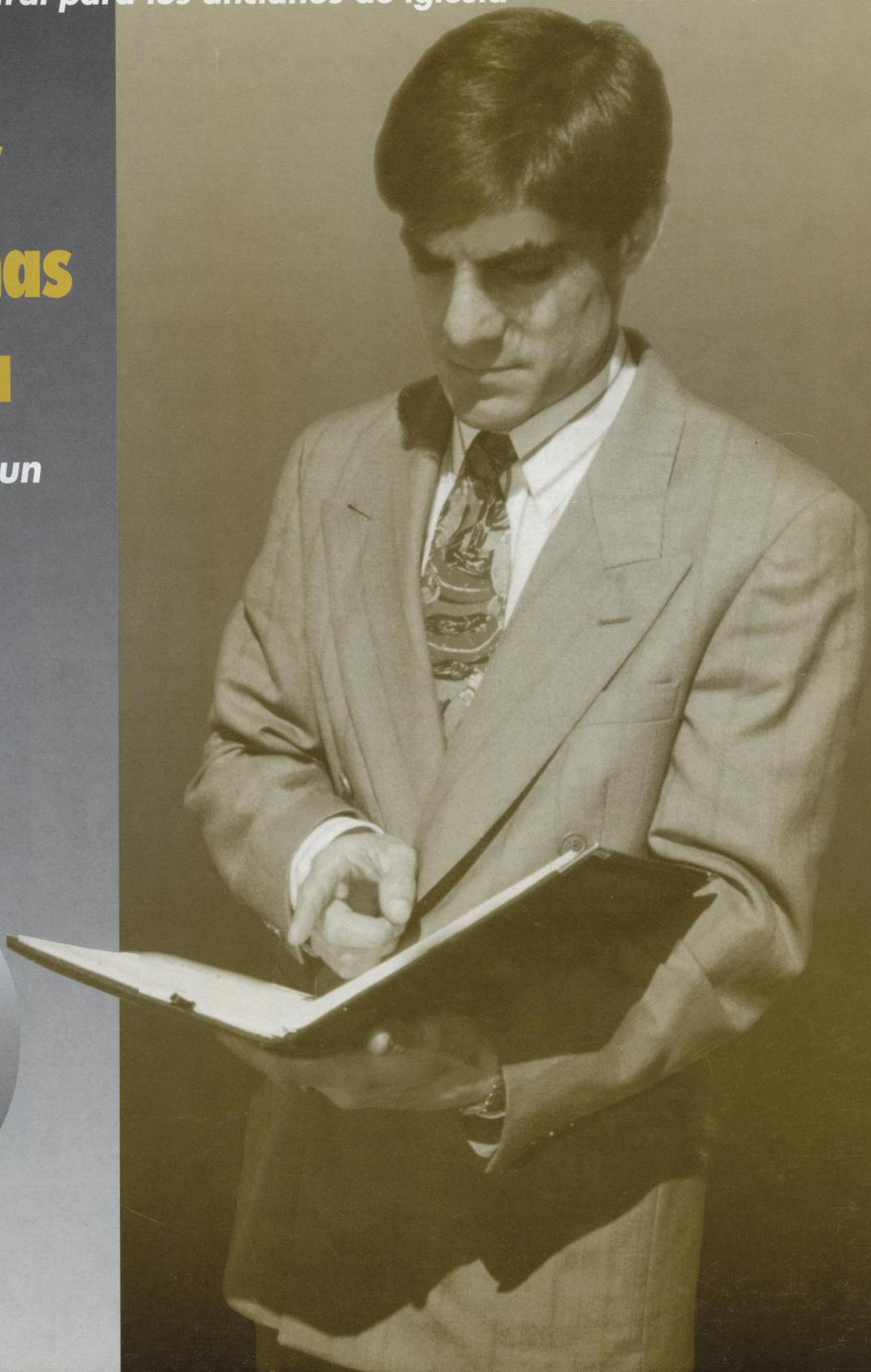
Anciano

Publicación trimestral para los ancianos de iglesia

Número 23

El anciano y los problemas de la iglesia

El anciano simboliza un enlace vital entre los miembros y el Señor.



- 3 EDITORIAL**
Una actitud saludable hacia la verdad
— *Joel Sarli*
- 4 Evangelismo**
Evangelismo de la salud
— *Elvin E. Adams*
- 5 ADMINISTRACIÓN**
El anciano y los problemas de la iglesia
— *Orley M. Berg*
- 7 LOS CORDEROS DEL REBAÑO**
"El ministro y los niños"
— *Archa O. Dart*
- 8 BIENAVENTURANZAS**
Las bienaventuranzas para los ancianos y la congregación
— *R. R. Bietz*
- 12 LA FUNCIÓN DEL ANCIANO**
Las prioridades para el rebaño en el ministerio del anciano
— *Harold E. Fagal*
- 15 CULTOS DE ORACIÓN**
Cómo fomentar la asistencia a las reuniones de oración
— *Jan G. Johnson*
- 16 DEVOCIÓN**
El gozo de memorizar las Escrituras
— *Webb Garrison*
- 19 SENDERO CRISTIANO**
Examinando la dirección divina
— *Elbio de Meneses*
- 20 ESTUDIO**
Cómo entender la Biblia
— *Marshall J. Grosboll*
- 22 ALABANZA Y ADORACIÓN**
Alabanza y adoración
— *Félix Cortés A.*
- 25 GRUPOS PEQUEÑOS**
Un final feliz para los grupos pequeños
— *Diego Pfiffer*
- 26 TIPOLOGÍA**
El significado espiritual de la imposición de las manos
— *G. C. Tuland*
- 29 PINCELADAS DEL SABER**
— *Henry Feyerabend*



Revista del Anciano

Número veintitrés

PUBLICADA POR:

Asociación Ministerial de la
Asociación General,
División Interamericana de los
Adventistas del Séptimo Día.

SECRETARIO MINISTERIAL:

James Cress / Iván Omaña

EDITOR:

Joel Sarli / Félix Cortés A.

COLABORADORES ESPECIALES:

Matthew A. Bediaco, Sharon Cress,
Willmore D. Eva, Carl Johnston, Julia
M. Norcott, Leslie Pollard, Peter Prime,
Nikolaus Satelmajer.

CONSULTORES DE LAS DIVISIONES:

África Oceanoíndica—Paul S. Ratsara;
África Oriental—Joel Musvosvi;
Asia Pacífico Norte—David M. Parks
Asia Pacífico Sur—Abdumussin S. Abdumajid
Euroafricana—Gabriel E. Maurer;
Euroasiática—Victor P. Krushenitsky
Interamericana—Iván Omaña;
Norteamericana—David Osborne;
Pacífico Sur—Eric Winter
Sudamericana—Alejandro Bullón;
Surasíática—John Willmott;
Transeuropea—Peter Roennfeldt;
Unión Sudafricana—R. A. Zeeman

La **Revista del Anciano**
es publicada trimestralmente por
la Asociación Ministerial de la
División Interamericana,
8100 SW 117 Avenue,
Miami, Florida 33183,
EE.UU.
Tel: (305) 403-4644

Las suscripciones y los cambios
de dirección deben enviarse a la
dirección de la Asociación
Ministerial de la División
Interamericana

Impresión y encuadernación
Editorial Montemorelos, México.

Una actitud saludable hacia la verdad

Joel Sarli

La actitud de un anciano en relación con la verdad es una cuestión de vida o muerte, lo mismo para su liderazgo que para su congregación. Nuestro destino más inmediato depende de la actitud que el líder asume. Hay diferentes actitudes que prevalecen, y encuentran su máxima expresión en dos extremos. Estos extremos se encuentran en una pequeña minoría, en términos de números, pero no siempre en términos de peligro para los que están relacionados con ellos.

El primer grupo se enorgullece de ser conservador y ortodoxo, pero cuando se despoja de su fraseología se ve que no es más que una reacción, por muy áspero que el término parezca. Ellos miran cualquier cambio o modificación como peligroso, básicamente porque difiere de lo que conocen o están acostumbrados a hacer.

Algunos se colocan, inteligentemente, de una vez y por todas, en una posición estratégica, en el nivel más elevado de la lealtad, como grandes defensores de la fe. Y clasifican, por implicación, si no por declaración, a todos los que difieren de ellos, como innovadores peligrosos. Se inclinan a mantener el *status quo* que apoya sus ideas rígidas. Condenan abiertamente, o por implicaciones, a otros que son igualmente fieles, verdaderos heraldos de este mensaje, que difieren de ellos. Este grupo está representado por algunos ministerios independientes. Ellos mezclan fácilmente la verdad y la crítica, atacando el liderazgo de la iglesia en general.

Hermano anciano, sea cuidadoso. No caiga en la trampa del maligno. El Señor mismo es el que, finalmente, cuida de su iglesia. Manténgase firme del lado del pueblo de Dios y sea fiel a su iglesia organizada.

En el otro extremo, enfatizando su liberalismo, se encuentra un grupo opuesto, listo a promover ideas que son seriamente revolucionarias, que pueden ser peligrosas y destructivas. Algunos de ellos son pastores retirados, profesores de teología y administradores. Entre ellos hay quienes dicen "Ahora podemos decir lo que creemos porque ya estamos retirados".

En el extremo liberal se encuentra el peligro de abandonar los principios distintivos del movimien-

to adventista, fundados en las Escrituras y confirmados por el espíritu de profecía, al aceptar principios engañosos que parecen ser nueva luz, pero que en realidad contradicen o neutralizan las posiciones históricas que han hecho de nosotros un pueblo distinto. Éstos, por lo general, atacan la verdad del santuario o del espíritu de profecía, que constituyen los rasgos distintivos de este movimiento y la piedra de tropiezo para todos los críticos y apóstatas. En esto también debemos ser vigilantes y defender la verdad, sin importar quien sea el innovador, a quién representa, o cuáles son sus credenciales personales.

Estos dos grupos opuestos, apelando cada uno a una combinación parcial de principios de la verdad que todos conocemos, dificultan la integridad, el respeto y la posición leal de la mayoría que rechaza por principio la posición y el peligro de ambos extremos. Es esencial que los ancianos comprendan con claridad esta situación para proteger a la congregación con inteligencia y propiedad.

Se necesita la dirección del Espíritu Santo para tener un juicio saludable, discernimiento espiritual, y una fidelidad inmovible hacia la verdad de Dios, revelada en su palabra y respaldada por el testigo confirmador del espíritu de profecía. Cualquier otra posición tendrá resultados desastrosos. Al mismo tiempo, no debemos permitir que algunos reaccionarios obstaculicen todo el avance de la iglesia. No permitamos que el diablo prepare la agenda para nuestra congregación. La voz de Dios hablándonos por el cuerpo representativo de la iglesia debe prevalecer.

Hermano anciano, evite cualquier extremo en su posición como líder. En estos tiempos el sendero de los heraldos adventistas está erizado de peligros. Nuestra única seguridad descansa en el incesante y cuidadoso estudio de la Palabra de Dios, individualmente y en grupos. Debemos invocar la presencia y la dirección prometidas del Espíritu Santo ("pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad" [Juan 16:13]) y el sabio consejo del espíritu de profecía. El anciano que sigue este programa de dirección y protección divina tiene la seguridad del cielo de mantenerse alejado de las trampas mientras dirige a su congregación. †

Descripción de las funciones del anciano

(En el Departamento Ministerial hemos recibido muchas cartas de pastores y ancianos pidiendo una amplia descripción de las funciones que desempeñan los ancianos en la congregación local. A continuación incluimos en este artículo de La Revista del Anciano estas pautas que reflejan la experiencia de pastores y ancianos en diferentes lugares y culturas.)

—El editor

LA RELACIÓN DEL ANCIANO CON LA CONGREGACIÓN Y EL PASTOR

Los pastores y los ancianos son socios en el ministerio. Cada uno debe estar dispuesto a decir del otro como Pablo dijo de sus asociados: "Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora" (Fil. 1:3-5).

Los ancianos deben encontrar tiempo para realizar sus funciones. Rara vez se eligen ancianos que no son personas muy atareadas y de éxito. El tiempo que pueden dedicar al trabajo para la iglesia es limitado porque son profesionales muy ocupados, y por la atención que deben dedicar a sus familias y su salud. Sin embargo, es necesario comprender que muchos pastores, después de leer lo que se encuentra en el capítulo 3 de *Guía de procedimientos para ancianos* [El manual del anciano], en cuanto a la necesidad de compartir su trabajo con los ancianos de sus iglesias, es posible que lo hagan con cierto escepticismo. La razón por la cual a veces estos pastores sienten que deben hacer todo por sí mismos, es porque han asignado tareas a ancianos que no son responsables. Los ancianos no deberían serlo si creen que su trabajo es una responsabilidad exclusivamente del sábado de mañana.

PAUTAS GENERALES PARA LA ACTIVIDAD DEL ANCIANO

1. Visite a cada familia de la iglesia por lo menos una vez al

año y lleve a un diácono con usted.

2. Participe en los servicios de comunión. El primer anciano distribuirá las responsabilidades.
3. Asista regularmente a las reuniones bimestrales de ancianos. Estas reuniones siempre se efectúan en los meses nones, 6 horas al año: La comunicación entre los ancianos es necesaria.
4. Asista regularmente a las reuniones bimestrales que se deben celebrar por la tarde en el hogar de los ancianos. Estas reuniones siempre se efectúan en los meses pares. El tiempo de las reuniones son 15 horas al año.
5. Responsabilidades del anciano que dirige la plataforma:
 - a. Reunirse con el pastor a las 9:00 a.m. para orientación y anuncios.
 - b. Petición de oraciones y oración por la congregación, por un período corto, máximo 3 minutos.
 - c. Explicar a las personas las partes que les toca desempeñar en el servicio.
 - d. Tener la lectura bíblica. Revisar los textos del día.
 - e. Ayudar al predicador en el servicio siempre que sea necesario.
 - f. Pararse en la puerta de salida después del servicio para saludar a los miembros.
6. Responsabilidades del segundo anciano que ayuda en la plataforma:
 - a. La oración por las ofrendas.
 - b. Dar la bendición al terminar el sermón o leer uno de los textos citados a continuación, Génesis 31:49; Números 6:24-27; Josué 1:9; Salmo 19:14; Isaías 60:1,19; Romanos 15:15; 2 Corintios 13:14; Efesios 3:20,21; Judas 24,25; Filipenses 4:8,9; 1 Timoteo 1:17; Filemón 3; Hebreos 13:20,21; 2 Pedro 3:18.
 - c. Ayudar a otros ancianos.
 - d. Invitar a alguien para presentar la música especial.

- e. Mezclarse con los miembros y saludarlos después del servicio.
7. Participar en ordenaciones, bautismos y servicios especiales cuando sea necesario.
 8. Involucrarse activamente en las áreas del ministerio donde se desarrollan los dones espirituales.
 9. Repasar regularmente las cualidades que debe tener un anciano: 1 Timoteo 3:1-7; Tito 2:11-9; 1:5-9.
 10. Ayudar, o de vez en cuando dirigir, el servicio de ungimiento para algún miembro.
 11. Asistir regularmente a todas las reuniones de la junta de iglesia. Por lo menos a 10 de 12 en el año.
 12. Estar atento de una manera muy especial para recibir e incorporar nuevos miembros en el seno de la iglesia.
 13. Ser un guía "espiritual", un modelo en su círculo de influencia.
 14. Recordar que todos son llamados a hacer discípulos: Mateo 28:19.
 15. Visitar a los enfermos de su lista de miembros. Invite a un pastor si se trata de una enfermedad delicada.
 16. Preocuparse por las familias de la iglesia y acercarse a ellas. Conocer su condición espiritual y animarlos a crecer constantemente.
 17. Mantener una devoción personal diaria y creciente.
 18. Planificar las horas de su ministerio de modo que no trabaje más de lo que puede.
 19. Ser una persona que siempre tiene una alabanza en sus labios.
 20. Defender el mensaje bíblico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y sus organizaciones.
 - * Ser leal.
 - * Creer que ésta es la mejor iglesia en el universo y que su congregación es la mejor iglesia en sentido individual, con las mejores personas, dirigentes, etc., que usted conoce.
 - * Comprender que lo antes mencionado es totalmente imposible de cumplir sin la dependencia y la fortaleza de Dios. La fortaleza de Dios se perfecciona en nuestra debilidad.

RESPONSABILIDADES DEL ANCIANO PARA CON SUS FELIGRESES

1. Conocer personalmente a cada familia de su feligresía visitándolos por lo menos una vez cada tres meses y a los ancianos o enfermos una vez al mes o con más frecuencia si es necesario.
2. Proporcionar al pastor los nombres de aquellos que por impedimentos físicos u otras circunstancias no pueden asistir a los servicios del sábado.
3. Estimular la asistencia y la participación activa en las actividades de la iglesia. Hacer arreglos para la transportación cuando sea necesario.
4. Prestar atención especial a los enfermos, a los detalles como las fechas de cumpleaños, los aniversarios

- sarios de bodas, los recién nacidos, etc., enviando tarjetas apropiadas y transmitiendo la información a la oficina de la iglesia para su publicidad en el periódico o en el boletín.
5. Informar al pastor los nombres de los miembros que deseen participar del servicio de comunión en el hogar el sábado que se celebra este servicio en la iglesia. Ayudar al pastor en los arreglos para esta ocasión.
6. En caso de muerte, ponerse en contacto con el director de diáconos con el propósito de hacer arreglos para proveer alimentos a la familia doliente el día del funeral.
7. Informar al director de diáconos o directora de diáconisas de cualquier necesidad de ayuda física o material. Llamar a los servicios comunitarios cuando la necesidad sea tal que su ayuda sea necesaria.
8. Informar a la secretaria de la iglesia cualquier cambio de dirección, adición o baja de miembros que pueda ocurrir en la feligresía.
9. Proporcionar a la oficina de la iglesia cualquier artículo que pueda ser apropiado para el boletín.
10. Estar alerta para descubrir a cualquier miembro de iglesia en perspectiva que se esté mudando a la localidad. Darse a conocer e invitarlos a los servicios de la iglesia.
11. Hacer un esfuerzo especial para ponerse en contacto con los nuevos miembros que han sido añadidos a la feligresía, hacer todo lo posible para integrarlos en el programa de la iglesia, presentándolos a los dirigentes y a los demás miembros.
12. Usted es el sub-pastor de su feligresía. Muestre un interés genuino. Preocúpese por su bienestar. Tome nota de las ausencias. Provea ayuda en cualquier circunstancia de desaliento y apostasía. En este trabajo, usted puede ser una verdadera ayuda para el pastor. Mientras más trabajo puede hacer el laico, más puede hacer el pastor.

LA ADMINISTRACIÓN DE VISITAS

A. CARACTERÍSTICAS DESEABLES

1. Ser amigable
2. Ser sincero
3. Sonreír
4. Mostrar amor e interés genuino
5. Ser natural
6. Estar bien arreglado

B. OBJETIVOS BÁSICOS DE LAS VISITAS

1. Ministrar a las personas y transmitirles un sincero interés en su bienestar.
2. Llegar a conocer íntimamente a las personas o a

las familias involucradas. Los ancianos no pueden ministrar adecuadamente las necesidades de la gente hasta que no los conozcan como personas, comprendan quienes son y donde están, emocional, cultural y religiosamente.

3. Ministrar las necesidades personales de los necesitados. (La barrera más común para reconocer las necesidades de una persona es la preocupación del anciano por discutir o promover el programa institucional de la iglesia.)
4. Cada llamada telefónica debe transmitir el amor de Dios y la preocupación de la iglesia hacia aquellos que están en necesidad.
5. Procure establecer una relación que sirva como puente para un cuidado pastoral más efectivo en el futuro. "Es de mucha importancia que el pastor se mezcle con los miembros y llegue a familiarizarse con las diferentes facetas de la naturaleza humana. Debe estudiar el trabajo de la mente para poder adaptar sus enseñanzas al intelecto de los oyentes". G.W. 191

C. EL PROPÓSITO DE LA VISITA

El objetivo principal de todas nuestras visitas debe ser espiritual y no meramente social.

1. Para ganar a los perdidos. (La visita es la única manera de alcanzar y ayudar a algunos.)
2. Para hacer volver al descarriado.
3. Para ayudar a desenmarañar algunas dificultades espirituales.
4. Para consolar al doliente. (Visite a los dolientes después del funeral.)
5. Para ministrar a los solitarios y afligidos.
6. Para consolar y animar al enfermo.
7. Para dar una buena acogida a los nuevos miembros.
8. Para hacer contacto con posibles miembros.
9. Para llevar alegría a los ancianos y a los que no pueden asistir a la iglesia.
10. Para conocer las condiciones de los hogares de los miembros.
11. Para fomentar el culto de familia.
12. Para alentar la asistencia regular a la iglesia y la participación activa en sus actividades.
13. Para representar a Cristo y a su iglesia.
14. Un punto importante en la visitación, que ha menudo se pasa por alto, es registrar los nombres y direcciones de posibles miembros como:
 - a. Miembros de la familia
 - b. Vecinos
 - c. Amistades
 - d. Ex-adventistas.
 - e. Otros contactos.

"Debe visitar todas las familias... para inquirir acerca de la condición espiritual de cada miembro de la casa. Su propia alma debe estar imbuida del amor de Dios; entonces, con amable cortesía, puede abrirse camino al corazón de todos, y trabajar con éxito por los padres y los hijos, rogando, amonestando, animando, como el caso lo exija" (*Evangelismo*, pág. 255).

D. QUÉ HACER EN UNA VISITA PASTORAL

1. Orar antes de terminar la visita
2. Hacer un llamado
3. Recordar los objetivos de la visita pastoral descritos anteriormente. Es absolutamente esencial saber por qué está usted participando en la visita.
4. Acepte a las personas como las encuentra.
5. Recuerde que el propósito principal de la visita no es lo que usted dice sino cómo se relaciona con la persona.
6. Sea un buen escuchador y no solamente oidor. Preste atención absoluta a la persona que le habla. La mayoría de las visitas pudieran ser mejoradas si el anciano escuchara más y hablara menos. (Usualmente la manera más rápida para un anciano abrir una conversación con un padre es preguntando acerca de los hijos de la familia.)
7. Pronuncie palabras de aliento o aconseje (dependiendo de la situación).
8. Lea una porción de la Palabra de Dios.
9. No mire su reloj muy a menudo (mucho mejor si no lo mira del todo).
10. No dé la impresión de estar ansioso por irse.
11. Ore en cada hogar.
12. Nunca use la Palabra de Dios superficialmente o con jocosidad durante la visita.
13. Tenga un corazón compasivo, sea comprensivo.

"Las visitas de casa en casa constituyen una parte importante de las labores del ministro. Debería tratar de conversar con todos los miembros de la familia, ya sea que profesen la verdad o no. Es deber suyo afirmar la espiritualidad de todos; y debería vivir tan cerca de Dios que pueda aconsejar, exhortar y reprender con cuidado y sabiduría. Debería tener la gracia de Dios en su propio corazón, y la gloria de Dios constantemente en vista" (*Testimonios para la iglesia*, tomo 2, pag. 303).

E. DE QUÉ HABLAR EN LA PRIMERA VISITA

1. Preséntese a sí mismo de una manera informal diciendo al miembro que está de paso por unos minutos para darse a conocer y algunos comen-

Siete razones para unirse al movimiento adventista

Francis D. Nichol

Este no es un intento de presentar *todas* las razones válidas por las cuales una persona debe convertirse a la fe adventista del séptimo día. Las razones son muchas, pero pueden ser condensadas en una: porque la fe adventista del séptimo día presenta las enseñanzas de la Biblia. Las siguientes razones, sin embargo, se ofrecen simplemente como un enfoque al importante tema de cómo persuadir a los hombres para que decidan echar su suerte con el Señor. En un mundo lleno de incertidumbre, el siguiente planteamiento, basado en el elemento de certeza en las enseñanzas adventistas del séptimo día, pueden ser provechosas porque colocan estas enseñanzas bajo una luz atractiva. Presentadas como un testimonio personal, las siete razones son las siguientes:

CERTEZA EN EL REINO ESPIRITUAL

1. Un anhelo de certeza y autoridad en el reino espiritual

Una persona no puede tener ningún pensamiento serio ni inteligente en el tema de la religión, sin llegar rápidamente a la conclusión de que el valor de las ideas sostenidas por un cuerpo religioso depende de la autoridad que se encuentra detrás de esas ideas. Uno de los puntos primordiales del conflicto entre Roma y el Protestantismo, en los días de la reforma, era el tema de la autoridad. La iglesia católica apoyaba sus pretensiones, primeramente sobre la autoridad de la iglesia, tal como se exponía en las declaraciones del clero y de los concilios, y luego sobre las tradiciones que se habían transmitido a través de los siglos. Los reformadores protestantes, por su parte, declaraban que la autoridad

válida de la iglesia debe ser La Biblia.

La tremenda necesidad de estar fundados sobre una autoridad correcta, está revelada en la historia del protestantismo. En los tiempos modernos los predicadores han rebajado La Biblia, colocando especulaciones y razones humanas por encima de ella. El resultado es que los fundamentos del protestantismo se han debilitado grandemente. En la actualidad, un número creciente de personas considera que las iglesias protestantes ya no tienen un poder más apremiante sobre sus corazones del que tiene una sociedad literaria o un refugio. Los hombres no están inclinados a vivir y mucho menos a morir por una organización religiosa que no tiene detrás de sí una autoridad compelente que cautiva y controla sus corazones. Los hombres buscan certeza y seguridad, algo en qué confiar. Esta búsqueda es más marcada cuando se trata de asuntos espirituales. Esta es una de las razones por la que Roma atrae en forma definida a muchos, aun entre los intelectuales. Ella reclama una autoridad que está por encima, y que va más allá, de los antojos y las teorías de los hombres.

Pero como una persona verdaderamente religiosa que busca una iglesia, yo no tomaría mucho tiempo para decidir entre Roma y el movimiento Adventista del Séptimo Día. La razón primera y principal sería que encuentro que el adventismo está fundado en la creencia de que la Biblia es la revelación suprema e inspirada de Dios para el hombre, un "así dice Jehová" que está libre de las falibilidades y las necedades que a menudo se notan claramente en las tradiciones de los hombres. Podría darme cuenta que la Iglesia Adventista ha sido guiada de la misma manera que lo fue la iglesia en el desierto, hace tres mil quinientos años, cuando Dios

dio al hombre, por medio de Moisés, las primeras revelaciones escritas. Comprendería que la Iglesia Adventista tiene detrás de sí la misma autoridad y las mismas credenciales que poseía la iglesia cristiana primitiva, cuyos apóstoles declararon que no predicaban ninguna otra cosa sino aquellas que Moisés y los profetas declararon que habían de venir, y quienes presentaron a los nuevos creyentes la Biblia como fuente verdadera de instrucción, reprensión y consejo.

Al investigar un poco más el tema, encontraría que la Iglesia Adventista del Séptimo Día expone las profecías de la Biblia, mostrando las evidencias de su cumplimiento. Esto me conduciría, primeramente, a una confianza creciente en la Biblia como la verdadera guía, y segundo, a una seguridad definitiva de que el movimiento adventista es la iglesia a la que me debo unir. La evidencia del cumplimiento de las profecías proporciona una convicción extraordinaria de que Dios tiene un plan y un programa para el mundo y, específicamente, que Dios predijo el nacimiento de este movimiento adventista en estos últimos días.

A medida que profundizara en el tema, encontraría razones adicionales para creer que el movimiento adventista podría dar a mi alma un sentimiento de certeza y autoridad en el reino espiritual, debido a que el don del espíritu de profecía se ha manifestado en el movimiento. Mi estudio acerca de las relaciones de Dios con el hombre me demostraría que por un profeta sacó Dios a Israel de Egipto; y que por un profeta los israelitas fueron preservados, guiados, advertidos y reprendidos a través de los siglos. Descubriría más tarde que en el comienzo de la iglesia cristiana el don de profecía se manifestó definitivamente para guiar y establecer la iglesia. Y entonces, al examinar la abundancia de instrucciones y oportunos consejos que se encuentran en el espíritu de profecía, estaría persuadido totalmente que mi conversión al movimiento adventista del séptimo día me daría ese sentimiento de certeza y autoridad en el reino espiritual que tanto deseaba.

LA CUESTIÓN DE LOS ORÍGENES

2. Mi deseo de certeza concerniente al tan discutido asunto de los orígenes de nuestro mundo me llevaría a convertirme al movimiento adventista.

El mundo religioso ha estado envuelto durante dos generaciones en una aguda controversia sobre la cuestión de los orígenes, tanto del hombre como

de todas las cosas vivientes sobre la tierra. Los defensores de la teoría escéptica de la evolución han tratado de minimizar la discusión entera declarando que no importa de dónde venimos, sino hacia dónde nos dirigimos.

Pero como una persona verdaderamente religiosa que ha llegado suficientemente lejos en sus pensamientos como para tomar la Biblia como fuente de autoridad, no podría satisfacerme con cualquier pretexto. Al contrario, me persuadiría que nuestro destino final tiene una estrecha relación con nuestros orígenes. En otras palabras, hasta mis estudios elementales de Biblia me llevarían a creer que el registro del Génesis tiene una relación estrecha con el registro de los Evangelios y con la descripción de la nueva tierra en el libro de Apocalipsis.

No puedo esperar entender correctamente el curso y la dirección de nuestro mundo, si no determinara mi orientación desde el principio del tiempo en esta tierra. No encontraría ninguna satisfacción en la lectura de las promesas de una tierra nueva, donde todo sería restaurado a la belleza edénica original, a menos que estuviera seguro de cómo era el original. La seguridad de que esta tierra será restaurada a su estado original no proveería ninguna satisfacción a mi corazón, si debo creer que el estado original fue una variedad ordenada de piscinas llenas de amibas.

Habiendo encontrado mi fuente de autoridad en la Biblia, desearía, naturalmente, encontrar certeza con respecto a los orígenes de todas las cosas en un cuerpo religioso que crea lo que la Biblia enseña con respecto a los orígenes. Y he aquí que lo encontraría en el movimiento adventista. Mis pies descansarían en terreno sólido en la entrada del jardín del Edén. Con la ayuda de las profecías de la Biblia mis ojos serían dirigidos a los cielos nuevos y la tierra nueva, donde está la morada de los justos.

Justamente en este punto importante acerca de una clara comprensión bíblica concerniente a los orígenes, encontraría este movimiento adventista observando cierto día cada semana en santa conmemoración del hecho de que en seis días hizo Dios los cielos y la tierra, como el registro del Génesis lo declara. Estaría grandemente impresionado por la existencia de una organización extraordinaria que centra sus enseñanzas y prácticas en una verdad tan vital y fundamental como la milagrosa creación de nuestro mundo. Vería en esta práctica de santificar el séptimo día una seguridad de que este cuerpo religioso cree con gran seriedad y determinación en la verdad de la creación, y que esto no es una mera teoría para ellos. Confiaría de corazón que cuando

me predicán la verdad de una nueva creación, de un nuevo corazón y espíritu que Dios nos dará, no están hablando de alguna teoría abstracta, sino que construyen sus predicaciones sobre la gran verdad histórica de que el Dios que promete hacernos nuevas criaturas en Cristo Jesús es el mismo que creó al hombre originalmente perfecto y sopló en su nariz aliento de vida.

Yo sentiría que el sábado me da una sensación de continuidad desde el mismo principio como si por una serie de eslabones de semanas yo estuviera anclado a ese primer sábado, cuando Dios descansó de toda su obra. Tendría la sensación de una relación directa con la tierra nueva, cuando de sábado en sábado vendremos todos a adorar delante del Señor. De este modo, la doctrina del sábado me sería revelada, no solamente como una prueba de que creen en lo que la Biblia dice con respecto a los orígenes de nuestro mundo, sino también como una ayuda poderosa para generar dentro de mi corazón un sentido de seguridad y confianza en las cosas espirituales, la sensación de una estrecha relación con los grandes orígenes y fines de Dios para nuestro mundo.

UNA VERDADERA NORMA MORAL

3. *Mi anhelo de certeza concerniente a una norma moral definida me guiaría a convertirme al movimiento adventista.*

Ningún hombre puede ir muy lejos pensando seriamente en asuntos religiosos sin llegar a la conclusión de que debe haber una norma moral definida como regla para la vida, porque el pensamiento religioso estimula inmediatamente las facultades morales. El sentido de lo bueno y lo malo se aviva, la conciencia se despierta, la mente se llena de interrogantes y todas las preguntas están enfocadas en la investigación principal, ¿existe una norma moral definida que gobierna la vida?, y si es así, ¿cuál es?

Mi aceptación de la Biblia como la base de autoridad para la vida religiosa, me llevaría inmediatamente a descubrir que en las Escrituras se habla mucho de un código moral. Leería que la ley de Dios se declara perfecta. Sabría que Dios dictó los diez mandamientos, y ninguna otra cosa, con su propia voz. Leería que esos diez mandamientos fueron también escritos con el dedo de Dios en tablas de piedra, y colocados en una urna sagrada separada de todas las otras leyes. Leería que la fe no invalida esta ley, sino que la establece; y que este gran código, que es llamado *la ley de libertad*, nos juzgará en el

gran día final.

Así, mi anhelo de certeza en relación con una norma moral quedaría satisfecho, pero ¿dónde podría encontrar un movimiento religioso que sostenga toda la ley, una ley que es un todo tan definido, que la violación de uno solo de sus preceptos significa quebrantarla toda? Al escuchar a los evangelistas adventistas, encontraría que ellos enfatizan esta gran verdad acerca de que el Decálogo provee un norma moral infalible para todos los hombres de todas las edades. Encontraría que esta verdad se presenta en toda la literatura adventista. No encontraría en la predicación, ni en los escritos de los exponentes del adventismo ninguna insinuación de la desmoralizadora doctrina que enseña que lo bueno y lo malo son solamente términos relativos, que el medio ambiente, la educación y la época en la cual se vive determinan si un hecho es considerado bueno o malo. No encontraría ninguna referencia a la doctrina escéptica moderna, predicada tan a menudo en las iglesias liberales, que dice que la ley de los diez mandamientos está más bien atrasada, que representa simplemente los elevados ideales que Moisés tuvo hace mucho tiempo.

No podría haber ninguna duda en mi mente acerca de la creencia de los adventistas concerniente a la ley moral. Esto, en sí mismo, me proporcionaría un gran consuelo. Sabría que puedo regir mi vida por algo seguro e inmovible. Luego, al estudiar las profecías bíblicas acerca de un movimiento que se levantaría en los últimos días, encontraría que una de las características de este movimiento sería su observancia de los mandamientos de Dios.

LA CERTEZA MAS ALLÁ DE LA TUMBA

4. *Si estuviera buscando una iglesia, para ser miembro de ella, me convertiría a la fe adventista porque encontraría en ella una respuesta a la pregunta que se ha hecho a través de los siglos: "¿Si el hombre muere, volverá a vivir?"*

Sabios y filósofos de todas las edades han escrito gran cantidad de libros con el fin de contestar esta pregunta. Los temores y las esperanzas del hombre han girado alrededor de esto. La interrogante relacionada estrechamente a este asunto es: ¿Qué es el hombre? ¿O es lo que nuestros ojos contemplan nada más que una prisión y una envoltura para el ser real, que es etéreo y que vuela hacia otra morada al momento de la muerte?

La lectura de lo mucho que se ha escrito respecto a este asunto no traería a mi mente más que con-

fusión. No podría aceptar los escritos escépticos, ni siquiera de los escritores más sabios, que tratan de persuadirme de que todo termina en la tumba. Por otro lado, nunca estaría satisfecho con las explicaciones misteriosas ofrecidas por las sectas espiritistas. Sus explicaciones no serían satisfactorias. No creo que el futuro del hombre debe comprenderse en el marco de las salas de sesiones espiritistas con murmuraciones misteriosas y apariciones incorpóreas.

Hasta el escrutinio de muchos de los escritos cristianos dejarían dudas en mi mente, porque después de haber escudriñado sinceramente las Escrituras, encontraría rápidamente que muchas de las declaraciones en los escritos de los así llamados cristianos ortodoxos no encajan con las declaraciones explícitas del Libro de Dios. Por ejemplo, no encajarían con la sencilla historia de la creación del hombre, en cuya nariz Dios sopló el aliento de vida. No encontraría en ese registro de la creación ninguna descripción de un alma inmortal introducida en el hombre. Es más, mi lectura del Libro de Dios me revelaría que sólo Dios posee inmortalidad, que nosotros debemos buscarla, y que no la recibiremos sino hasta el gran día final.

Mi mente quedaría más perpleja después de leer la mayoría de los escritos cristianos sobre la naturaleza del hombre, porque no dejaría ningún lugar razonable y lógico para la resurrección o para un juicio futuro. La enseñanza de que el hombre va inmediatamente después de la muerte al cielo o al infierno, libre de la prisión del cuerpo, no armonizaría con lo que he leído en la Biblia concerniente al gran juicio final, cuando habrá una resurrección literal y todos los seres humanos han de recibir la recompensa según los hechos realizados en el cuerpo.

Más aún, sentiría que hay algo oscuro e incierto acerca de la recompensa futura si tiene que ver solamente con espíritus etéreos.

Mi investigación en las enseñanzas de los adventistas del séptimo día acerca de la naturaleza del hombre, disolvería mis problemas y me daría sentido de certeza y precisión. Encontraría que la enseñanza adventista presenta al hombre como un ser real, creado perfecto por la mano de Dios, en el Jardín del Edén, y que cobró vida con el aliento que Dios sopló en su nariz. La enseñanza adventista acerca del hombre es que este es un ser total, que no existe una entidad separada llamada alma que vuela al cielo al morir, sino que en alguna manera sobrenatural Dios creó a un ser con una naturaleza física y espiritual integrada en una persona, y que al

morir, el aliento vivificador de Dios vuelve a su fuente divina y que el hombre total vuelve al polvo. Esta concepción del hombre me permitiría comprender por qué debe haber una resurrección y un día futuro de juicio y por qué Dios planea restaurarnos a la clase de mundo edénico que el hombre habitó originalmente.

Al mismo tiempo, podría desechar de mi mente para siempre las perturbadoras pretensiones de los espiritistas, porque vería en sus manifestaciones simplemente una repetición moderna de la mentira que la serpiente le dijo a nuestra madre Eva en el Jardín del Edén.

CERTEZA DE LA SALVACIÓN

5. Mi anhelo de certeza en el asunto del pecado y la salvación me impulsaría a convertirme a la fe Adventista del Séptimo Día.

A través de los siglos el hombre finito ha luchado con estos interrogantes, intentando encontrar una solución al oscuro problema del pecado. Estas soluciones han ido desde el ofrecer a los hijos como sacrificio en ardientes hornos de fuego paganos, hasta los fríos y áridos programas que niegan la realidad del pecado e intentan desarrollar un carácter magnífico mediante nuestros propios esfuerzos individuales. Pero nadie puede llegar muy lejos en el pensamiento religioso serio, sin persuadirse de que algo anda mal en lo más profundo de nuestra naturaleza, no importa cómo le llamemos. Descubrimos que la experiencia de Pablo es cierta en nuestra propia vida, que no podemos hacer lo que queremos, y lo que no queremos hacer, eso hacemos. Un sentimiento de culpabilidad e impotencia domina la mente del hombre que examina su alma con honestidad. Esto es verdaderamente real si un hombre ha ido lo suficientemente lejos en su búsqueda de una religión a la cual pertenecer, para ser un lector devoto de las Sagradas Escrituras.

En el mismo corazón de las enseñanzas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día se encuentra la doctrina del santuario, la cual describe todo el tema del pecado y la salvación en figuras tan vívidas que me parecería estar viendo el drama entero por el cual Dios se propone limpiarnos de la culpa para presentarnos justificados en su presencia. Al estudiar el servicio típico del antiguo santuario, y luego escuchar la verdad revelada concerniente al santuario celestial donde Cristo intercede actualmente a favor de los que le invocan, cualquier posible duda e inseguridad concerniente a la manera como Dios

trata con la tragedia del pecado en mi vida desaparecería. Descubriría en el tema del santuario una de las verdades más consoladoras para el corazón del hombre: La certeza de la salvación.

EL CUIDADO APROPIADO DEL CUERPO

6. Mi anhelo de saber cómo cuidar mi cuerpo correctamente, al que la Biblia describe como el templo del Espíritu Santo, me guiaría a convertirme al adventismo.

Al escudriñar las Escrituras acerca de este punto, en mi búsqueda de un iglesia a la cual pertenecer, se me presentaría, como hemos discutido en secciones anteriores, la verdad de que el hombre es un todo, integral, que la naturaleza espiritual no está aislada ni separada del cuerpo físico. Por lo tanto, comprendería que el cuidado que doy a mi cuerpo tiene una relación vital con una vida espiritual saludable. Vería un nuevo vigor en el texto que dice que si comemos, o bebemos, o hacemos cualquier otra cosa, debemos hacerlo todo para gloria de Dios.

En vista de mi descubrimiento de la naturaleza del hombre y del mandamiento inspirado de cuidar correctamente de mi cuerpo, no podría sentirme satisfecho uniéndome a una iglesia que no pone atención a una vida saludable y, de hecho, permite que sus miembros participen, sin ser reprendidos, en muchos hábitos y prácticas que son completamente perjudiciales para el cuerpo. Al examinar nuevamente el movimiento Adventista del Séptimo Día, encontraría algo nuevo y extraordinario, una organización religiosa que se preocupa, no solamente de la teología, sino también de la fisiología, con la debida alimentación tanto del cuerpo como del espíritu.

Yo sentiría que verdaderamente esta es una iglesia que presenta un programa equilibrado para una vida de éxito, de acuerdo con el modelo que la Biblia presenta. Sentiría que he descubierto una razón adicional para creer en el don del espíritu de profecía, tal como se manifiesta en el movimiento adventista, porque descubriría en mi estudio que la persona que dijo tener el don es la misma que presentó a la Iglesia Adventista ciertos principios distintivos de la doctrina para una vida saludable como parte vital del programa para una vida cristiana de éxito.

EL SIGNIFICADO DE LOS TIEMPOS

7. Finalmente, mi anhelo de conocer con certeza el significado de los tiempos en que vivimos, y qué nos depara el futuro, me guiaría a convertirme al adventismo del séptimo día.

Observo confusión en todo el mundo que me rodea, el corazón de los hombres está desfalleciendo de temor al ver las cosas que ocurren en la redondez de la tierra. Leo en los periódicos declaraciones de los presentimientos que tienen los estadistas, así como profecías terribles de calamidades generales y destrucción alrededor de todo el planeta. Como una persona sinceramente religiosa que busca una iglesia a la cual pertenecer, desearía unirme, naturalmente, con un cuerpo religioso que proporcione paz y confianza a mi corazón en estos días de inquietud mundial y que tenga alguna respuesta a las interrogantes de mi mente con respecto al futuro. Pero mientras investigo, encontraría a los grupos religiosos, en general, extrañamente preocupados por los problemas de nuestro mundo. En vez de ser capaces de dar una respuesta a la interrogante de lo que nos depara el futuro, se asombrarían, en cierto modo, de que yo les pregunte eso.

Sin embargo, habiendo comenzado con sinceridad a dirigir mi vida religiosa, y por lo tanto, habiendo realizado cierto estudio de la Biblia, tendría la impresión de que es posible conocer algo acerca de las condiciones del mundo que me rodea y también algo acerca del futuro. Mi lectura de la Biblia me llevaría constantemente a las descripciones proféticas que parecen ajustarse a nuestros días, y a saber que predijo eventos que están conectados con el fin de la historia de esta tierra. Por ejemplo, al leer la declaración de Cristo en el capítulo veinticuatro de Mateo, encontraría que responde detalladamente la pregunta de sus discípulos: "¿Qué señal habrá de tu venida y del fin del mundo?"

Al examinar las creencias de los Adventistas del Séptimo Día, encontraría lo que mi corazón anhelaba: una explicación para estos tiempos turbulentos y un "Así dice Jehová" acerca del futuro de nuestro mundo. A pesar de las condiciones difíciles que me rodean, la paz llenaría mi corazón porque comprendería que todo lo que ocurre fue predicho en la profecía, que a pesar del caos aparente, Dios está desarrollando sus propios planes y pronto llegará el día del regreso de Jesucristo, cuando todo lo malo de este mundo terminará. Alzaría mi cabeza, y me regocijaría porque mi redención se acerca, y con entusiasmo me convertiría a este movimiento, dedicando mi tiempo y todo mi ser a la proclamación de estas verdades en esta hora final de la historia de la tierra. †

Francis D. Nichol era director de la Revista Adventista cuando escribió este artículo.

Pasos hacia el éxito

John R. Loor

Todo dirigente que trabaja para Dios anhela tener éxito. Se nos dice que una mente disciplinada y organizada es esencial para obtener el éxito. Hemos escuchado también que el obrero de Cristo no debe huir de la disciplina mental. En otras palabras, debemos estar dispuestos a que el Espíritu Santo nos organice. Nosotros, que estamos muy acostumbrados a organizar a otros, no debemos oponernos a la organización de nosotros mismos. Esto se aplica a los ancianos y a otros obreros también. Algunas veces puede ser un poco doloroso si hemos sido débiles en este asunto. Nuestro tipo de trabajo es un blanco perfecto para Satanás cuando procura crear desorden. No tenemos la obligación de marcar nuestra tarjeta para registrar nuestra entrada al trabajo como otros obreros. La responsabilidad de ser fieles en el uso de nuestro tiempo es nuestra.

La sierva de Dios nos dice que debemos tener reglas para alcanzar éxito por medio del orden y la disciplina. ¿Cuáles son algunas de esas reglas?

RECONOZCA LAS PRIORIDADES

“Por perder el tiempo en cosas menos importantes llegan a estar finalmente en apuros y perplejos cuando se les pide que lleven a cabo deberes que son mas esenciales” (*Evangelismo*, pág. 471). Con la ayuda del Espíritu Santo, necesitamos saber cómo poner las cosas primordiales en primer lugar.

TENGA UN PLAN

“Hay que hacerlo todo de acuerdo con un plan bien madurado y con sistema” (*Ibíd.*). Esto no nos deja mucho margen ¿verdad? Algunas veces nos sentimos demasiado ocupados para tomar tiempo para trazar un plan. Pero si lo hiciéramos, ahorraríamos más tiempo al final.

CULTIVE LA REGULARIDAD Y LA PUNTUALIDAD

A todos nos ocurre que el mejor de los horarios

es interrumpido; no obstante, se necesita un horario definido con el fin de trabajar fácil y exitosamente. He aquí un desafío: “La regularidad en todas las cosas es indispensable. Nunca lleguéis tarde a una cita” (*Ibíd.*). A ninguno de nosotros nos agrada ver a las personas llegar tarde a la escuela sabática o al culto de adoración. ¿Cómo nos sentimos cuando la situación se invierte?

HAGA QUE LAS PALABRAS Y EL TIEMPO CUENTEN

Nunca debemos estar demasiado ocupados para ayudar realmente a las preciosas almas y guárdenos Dios del “profesionalismo”, pero debemos evitar mucho la pérdida de tiempo. “En ningún departamento u oficina debiera perderse el tiempo en conversaciones innecesarias” (*Ibíd.*). Permitamos que nuestro tiempo cuente realmente para Cristo, para las almas y para la eternidad.

PRESTE ATENCIÓN INMEDIATA A LOS ASUNTOS IMPORTANTES

Cuando decimos asuntos importantes significa algo más que una prioridad. Necesitamos reconocer lo que es importante y actuar con presteza para atenderlo. Si tiene duda al respecto, escuche esto: “El hábito desafortunado de descuidar una obra especial que necesita ser hecha en un tiempo determinado triplica la dificultad de realizarla posteriormente con perfección y sin dejar algo descuidado o sin terminar”. (*Ibíd.*, pág. 472). No creo que ninguno de nosotros desea triplicar las dificultades de nuestro trabajo.

TENGA UNA AGENDA Y ÚSELA

“Si es necesario, tened una libreta de apuntes para anotar las cosas que debéis hacer, y estableced un tiempo en el cual llevar a cabo vuestro trabajo” (*Ibíd.*, pág. 473).

Si quiere evitar muchos “deslices” y constantes

nubes de ansiedad dudando si está olvidando hacer algo, asegúrese de hacer buen uso de su "pequeño libro".

NO REALICE TRABAJOS SECULARES

Se podría decir mucho en esta área y en materia de definición. Permitamos que el Espíritu Santo nos guíe, mientras consideramos el principio enunciado a continuación: "El pastor _____ ciertamente perderá su influencia a menos que deje de interesarse en trabajos que Dios no requiere que él realice, en trabajos que exigen atención de detalles comerciales. Al dedicarse a trabajos seculares no estará realizando lo que Dios le ha pedido que haga. La proclamación del mensaje evangélico debe ser su luz y su vida" (*Evangelismo* pág. 475). ¿Cuál es nuestra verdadera "luz" y "vida"?

Debemos mencionar un punto más. Está apoyado claramente con la Biblia y el espíritu de profecía.

HORAS REGULARES DE DESCANSO

La Palabra de Dios dice que debemos ser "temperantes en todas las cosas". ¿Nos jactamos algunas veces de nuestros programas irregulares e intemperantes como si estuviéramos orgullosos de eso? Si el obrero de Dios está cansado, nada sale bien. Todos sufren como consecuencia de esto, su Dios, su propia experiencia, los miembros de su iglesia y su familia. En muchos casos se necesita disciplina para obtener suficiente descanso físico. Esto es importante. Deje algunas cosas en la lista de negocios inconclusos. El fallecido Robert Frost lo dice de esta manera: "Yo releo muchas cosas la lista de negocios inconclusos".

Por si alguien entendió mal, permítame apresurarme a añadir que en ninguna manera esto anula las declaraciones anteriores en nuestra lista. Donald Culross Peattie comenta sobre la declaración de Frost con claridad:

"Despliegue en su mente las cosas que le preocupan y le apremian. Saboree la riqueza del tiempo y la paciencia de fe y esperanza que descansan en esta simple expresión. Hay muchas cosas en nuestra vida diaria que no podemos apresurar, aun con toda la vorágine que nos importuna. Hay muchas cosas, y esto es cierto en la mayor parte de los negocios, que no pueden ser terminados en un día, o en una semana, ni aun en un mes, pero debemos guiar el curso de los acontecimientos. Somos propensos a no separarnos de nuestros problemas ni en nuestro descanso e insistimos inútilmente en seguir dándole vueltas al asunto... Cuando la bellota cae del roble la cáscara se raja, germina la semilla y comienza a salir

la raíz, ¡cuál es el futuro que le espera después de esto! La bellota no tiene un contrato con el sol y la lluvia para convertirse en roble en un día específico. Pero con la ayuda de ellos, crecerá hasta elevarse y esparcir sombra en el tiempo determinado por Dios. Hemos de confiar nuestros planes para que maduren, sabiendo que junto a nosotros está la mano guiadora de Dios. A veces dejar un asunto entre los "negocios inconclusos" no es abandonar el deber, es buscar la serenidad que nos fortalecerá cuando necesitemos recobrar las energías".

Si por la gracia de Dios y la ayuda de su Santo Espíritu seguimos estas sugerencias divinas, ¿cuál sería el resultado? No hay duda. He aquí la respuesta: "Esa práctica es necesaria, no sólo para los jóvenes sino también para los obreros de más edad, a fin de que su ministerio se vea libre de errores y para que sus sermones sean claros, exactos y convincentes" (*Ibid*, pág. 470). Que Dios nos proporcione tal experiencia y tal ministerio. †

John R. Loor trabajaba como pastor en Dallas, Texas, cuando escribió este artículo.



El Amor a Dios comienza en la familia

¿Sabe cómo enseñar a sus hijos los importantes principios, normas y valores de la cultura adventista a fin de prepararlos espiritualmente? No se inquiete, porque hay ayuda para usted.

Los hijos menores y los adolescentes actúan en el seno de una sociedad cambiante y secular, la cual no favorece la formación de valores sólidos necesarios para el desarrollo de un carácter que promueva la adquisición de la semejanza divina. La escasez de recursos didácticos necesarios para que los padres puedan promover este importante proceso formativo espiritual, ha impedido que los hijos se desarrollen espiritualmente y compartan su fe.

PARA SATISFACER ESTA NECESIDAD, ADQUIERA EL LIBRO

"NO CALLARÁS"

El contenido de la oración pastoral

C. M. Mellor

En el servicio de adoración, la oración es la apertura respetuosa y receptiva del corazón a Dios en armonía con otras personas de actitudes y expectativas similares. Es acercarse a Dios unidos para reclamar su presencia y misericordia. Cuán inspiradora es la promesa: "Cercano está Jehová a todos los que le invocan, a todos los que le invocan de veras. Cumplirá el deseo de los que le temen; Oírás asimismo el clamor de ellos, y los salvarás" (Salmo 145:18,19).

¿Cómo se prepara una oración pastoral? Existe una secuencia natural a seguir en este arte. Se usa de igual manera en nuestra comunión privada con el Señor y cuando oramos delante de la congregación en el servicio de adoración. Consideremos seis aspectos de una oración efectiva.

ADORACIÓN Y REVERENCIA

Todas las oraciones comienzan con adoración y reverencia hacia Dios y su santo nombre.

Adorar a Dios es amarle. Este es el fundamento de todas las oraciones sinceras. Dirigimos nuestras oraciones a Dios en el nombre de Jesucristo.

En las Escrituras hay muchas ilustraciones de adoración. Cuando los discípulos dijeron a Jesús: "Señor, enséñanos a orar", él les enseñó a decir: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre" (Lucas 11:1,2). Cuando el ángel anunció el nacimiento de Jesús a los pastores, los ángeles cantaron, "¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!" (Lucas 2:14) En su oración que precedió a su visión de la gloria de Dios, Isaías exclamó: "Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria" (Isaías 6:3).

¿No es significativo que la iglesia remanente que proclama el "evangelio eterno" sea amonestada diciendo: "Temed a Dios y dadle gloria"? (Apocalipsis 14:7) En la traducción de Phillips, este texto dice: "Reverenciad a Dios y dadle gloria". "La oración es el ejercicio más santo del alma. Debe ser sincera, humilde y ferviente: los deseos de un corazón renovado, exhalados en la presencia de un Dios santo. Cuando el suplicante sienta que está en

la presencia divina, se olvidará de sí mismo. No tendrá deseo de ostentar talento humano, no tratará de agradar al oído de los hombres, sino de obtener la bendición que el alma anhela" (*Testimonios para la iglesia*, tomo 5, págs. 187, 188).

Uno de los problemas más grandes en la mayoría de las iglesias adventistas del séptimo día es la falta de reverencia. Sólo cuando el adorador siente que está en la presencia de Dios y que Dios está en la casa de adoración por medio de su Espíritu Santo puede experimentarse una oración genuina y sentirse la verdadera reverencia.

Orar a Dios es regocijarse en él; es desviar nuestros pensamientos hacia él. Nada de lo que poseemos es tan importante como conocer a Dios y saber que él nos pertenece. ¡Es aquí donde comienza la oración genuina y efectiva!

ALABANZA Y GRATITUD

En la Biblia y el espíritu de profecía hay muchas citas acerca del gozo y el agradecimiento en la oración. "Dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre del Señor Jesucristo" (Efesios 5:20). "Necesitamos alabar más a Dios por su 'misericordia y sus maravillas para con los hijos de los hombres' (Salmo 107:8). Nuestros ejercicios de devoción no deben consistir enteramente en pedir y recibir. No estemos pensando siempre en nuestras necesidades y en los beneficios que recibimos. No oramos nunca demasiado, pero somos muy parcos en dar gracias. Constantemente estamos recibiendo las misericordias de Dios y, sin embargo, ¡cuán poca gratitud expresamos! ¡Cuán poco le alabamos por lo que ha hecho en nuestro favor!" (*El camino a Cristo*, pág. 103).

En la oración de adoración y reverencia, amamos a Dios porque él es Dios. En la oración de gratitud y alabanza, damos gracias a Dios por lo que ha hecho. Debemos decir, "Señor, te doy gracias porque...". Mientras agradecemos a Dios por sus muchas bendiciones, nuestra atención se desvía de nosotros y se dirige a Él. "Ninguna lengua puede expresar, ninguna mente finita puede concebir, la bendición resultante de la debida apreciación de la bondad y el

El gozo de memorizar las Escrituras

Webb Garrison

Una noche, hace algunos años, regresé a casa de unas vacaciones de verano antes que mi esposa e hijos. Al quitar el seguro de la puerta, traté de encender la luz y nada sucedió. Qué extraño, pensé. Debo haber olvidado pagar la cuenta de electricidad.

Busqué fósforos, encendí una vela, y fui al teléfono para llamar a la compañía de electricidad. Al inclinarme para levantar el auricular noté que la tapicería de la silla en que estaba sentado estaba cortada. Sobresaltado, miré hacia la ventana y vi las cortinas hechas girones.

Con la vela en la mano, fui de cuarto en cuarto. Mientras más avanzaba, peor lo encontraba todo. Grandes cuchilladas en todos los muebles de la sala. Cortinas cortadas en mitades. Sobrecamas, sábanas y colchones acuchillados. Las joyas de fantasía de mi esposa desgarradas, rotas y tiradas en el piso. Todas las corbatas cortadas en mitades. Los trajes, los vestidos, los abrigos y las camisas, colgados aún nítidamente en los percheros, lucían bien hasta que los saqué del armario.

Después de notificar a la policía llamé a mi esposa. Ella quedó atónita por un momento y luego dijo: "Si tú estás bien, nada es más importante. Me alegro que no llegaste mientras estaban ahí".

Después de revisar todas las evidencias por una hora, los detectives y fotógrafos llegaron a la conclusión que habíamos sido objeto del vandalismo juvenil. "Espero que usted tenga el seguro apropiado", dijo el detective al retirarse.

"Usted está bien protegido para daños causados por fuego y huracanes", dijo mi agente de seguros. Luego, después de aclararse la garganta varias veces, me dijo que por error no me había dado una de las nuevas pólizas contra todo riesgo. "Me apena comunicarle que usted no tiene cobertura para robo y vandalismo", dijo. "Lo siento".

Solo, en aquella casa acuchillada y desgarrada,

bajé las escaleras para acostarme. Con mis nervios alterados volví a poner la sobrecama y la sábana en las cuales una gran X había sido cortada. Tan pronto como me acosté, sentí los bordes ásperos donde el colchón había sido abierto.

Cerré mis ojos y, hablando en voz alta, aunque lentamente, comencé a repetir porciones de las Escrituras que había memorizado: Los salmos 1, 8, 23, 46, 90, 91, 121; 1 Corintios 13; Juan 14; Apocalipsis 1. Recorrí mi repertorio dos veces, o quizá tres. Entonces sentí sueño y dormí profundamente hasta el amanecer.

Esta rara experiencia hizo que se destacara de nuevo ante mi mente uno de los deleites que provienen de la memorización y repetición de las Escrituras. Tan benéficos son los resultados, que podría decir que son "inefables", no se pueden describir con palabras. Pero permítanme señalar algunos de ellos.

1 La memorización de las Escrituras hace innecesarias las medicinas para el insomnio.

Las revistas de medicina están atestadas de anuncios de productos que ofrecen soluciones químicas para las tensiones de la vida.

Según los fabricantes de medicinas, hay tres tipos de insomnio. Algunas personas encuentran difícil, y hasta imposible, quedarse dormidas. Otros se duermen fácilmente, pero se despiertan con el ruido más ligero y luego se mueven en la cama

intranquilos durante horas. Otros duermen bien durante algunas horas y luego se despiertan completamente relajados, pero después de estar despiertos varias horas, se sienten cansados precisamente a la hora en que se deben levantar.

Cualquiera sea el tipo de insomnio que usted padezca, se puede superar memorizando algunos pasajes sublimes de las escrituras. Si los repite cuando sabe que comienza su insomnio, se dormirá fácilmente. Muchas personas que han intentado esto informan que el período dedicado a reclamar las grandes promesas de Dios en la mente (repitiendo de memoria los versículos), se va acortando, de modo que con la práctica, el sueño les llega inmediatamente, casi bajo cualquier circunstancia.

2 Pequeñas porciones, tan cortas como un versículo o una frase, se pueden usar como armas poderosas en la incesante batalla contra las tentaciones exteriores.

Hay un precedente espléndido que demuestra esto: Jesús mismo citó las Escrituras para derrotar a Satanás.

El poder psicológico y las fuerzas espirituales están involucrados aquí. Para enfocar mi mente en un versículo de modo que pueda recuperarlo del sistema de archivo maravillosamente complejo del cerebro, debo poner todas las cosas a un lado a lo menos por un momento. No puedo ceder a la impaciencia mientras hay un vehículo detenido delante del mío, en el tráfico, y al mismo tiempo vivir resueltamente el precepto, "corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante" (Heb. 12.1).

Tome tiempo para hacer una apreciación cuidadosa y honesta de su posición en la batalla espiritual. Señale aquellos puntos (que usted conoce) donde su defensa está débil. Debe estar seguro que el Diablo ya ha descubierto esos puntos vulnerables y está tratando de hacer buen uso de ellos. Usted puede fortalecer su posición buscando los pasajes de las Escrituras que tratan directamente esos asun-

tos. La memorización de algunos versículos que aparten su mente de la tentación y la dirijan hacia Dios, puede convertirse en una poderosa defensa.

3 Uno no puede dedicar tiempo a la memorización de las Escrituras sin que le surjan nuevas ideas. Las palabras y las frases se hacen "vivas" y cobran un nuevo y emocionante significado.

Aunque esto es más evidente cuando uno está en el proceso de aprender el pasaje, también se realiza cuando se repiten los pasajes familiares. Algunas veces en una sola línea se encuentra una "revelación" total que no se había buscado intencionalmente. En otras ocasiones se descubre una inesperada cohesión de los elementos en uno o más pasajes memorizados.

4 Una "mente acondicionada" es moldeada lentamente por los textos que se memorizan y se repiten con frecuencia. Cualquiera que dedique no más de quince minutos al día a este proceso, durante varios años, experimentará cambios de origen divino que se producirán casi imperceptiblemente.

La mayoría de los cambios ocurren tan gradualmente que apenas se notan. En algunas ocasiones, sin embargo, hay un impacto tan poderoso en los valores, las metas y la filosofía de la vida, que se nota claramente.

Romanos 8 nos da un buen ejemplo de este efecto. Por el solo hecho de memorizar el análisis de Pablo acerca de la vida y el universo, y luego repetirlo tantas veces como se pueda, para mantenerlo

vívido en la mente, ésta se ve forzada a luchar con las cuestiones del tiempo y la eternidad, el mundo y el juicio, las tensiones de la vida, y la increíble y dramática obra redentora de Dios por medio de Jesucristo. Romanos 8 puede ser leído una y otra vez, predicarlo en muchos sermones, y sin embargo, no llegar al fondo de sus ideas más sublimes. Creo que de una forma, extraña y emocionante, el material memorizado llega a ser parte de una persona, del mismo modo que los alimentos que se digieren. Y así como los hábitos de comer tienen un gran efecto en el cuerpo, de la misma manera la ingestión mental y espiritual de las Escrituras, constituyen una fuerza directa y poderosa en el desarrollo total del hombre.



**UNA PERSONA
QUE SIGUE SIENDO ASOMBROSA...**

Sus ideas han impactado a miles y miles de personas en todo el mundo

EN REFERENCIA A Elena G. de White, el historiador George Walton James, escribió: "Esta mujer extraordinaria, aunque casi totalmente autodidacta, escribió y publicó más libros en más idiomas, que cualquier otra mujer en la historia".

Sin embargo, juzgada por los valores de una era dominada por la liberación femenina, sigue siendo una de las autoras más desconocidas.

¿Por qué?

Lea esta obra y comprenderá con más claridad las corrientes históricas que impactaron la vida de esta mujer extraordinaria.

¡ADQUIÉRALO AHORA!

SOLICÍTELO AL SECRETARIO MISIONERO DE SU IGLESIA O A LA AGENCIA DE PUBLICACIONES DE SU PAÍS

5 Algunas veces el alma se inunda de un radiante sentimiento de gozo y de un deleite inexpresable, después de dedicar una media hora a repetir versículos memorizados de la Escritura.

Este efecto no es automático y dudo que pueda ser cultivado. Ocurre espontáneamente. Pero en las raras ocasiones en que se produce, se experimenta la sensación de ser trasladado a los atrios celestiales.

¿Me atreví a decir esto?... Me pregunto cuánto podría hacerse para el reino de Dios si todos los que trabajamos para la iglesia (empleados y laicos), separáramos media hora cada día de las actividades que producen resultados en las estadísticas, y empleáramos celosamente este tiempo para memorizar y repetir las Escrituras.

No estoy seguro si dicho tiempo y energía tendrían efectos tangibles y visibles en la iglesia. Pero de esto sí estoy seguro: Se alteraría profundamente la vida de cada persona que participara. Si usted quiere saber si esto es cierto o no, sólo hay un modo de saberlo: Pruébalo.

Webb Garrison escribió este artículo cuando era pastor de la iglesia Central Methodist en Evansville, Indiana.

Examinando la dirección divina

Elbio de Meneses

I. INTRODUCCIÓN

La dirección de Dios está disponible en su libro: La Biblia. Podemos verificar nuestra comprensión a través de una "Guía Fiel" que existe para instruirnos. Podemos desarrollar un espíritu sumiso a su dirección, mediante la oración. Pero, después de seguir estos pasos aún podemos carecer de confianza y claridad para hacer la voluntad de Dios.

La confusión puede reinar. Parte de esto se deriva de las diferentes interpretaciones de la verdad.

Tales confusiones pueden ser el resultado de principios que no han sido puestos a prueba.

¿Cómo podemos superar la confusión y responder a la dirección de Dios con una total obediencia a su voluntad?

II. CAMINEMOS EN LA LUZ QUE TENEMOS (EFESIOS 5:8)

Debemos desarrollar una mente aguda y minuciosa con la ayuda de Dios. Debemos saber que no tenemos todas las respuestas, pero confiamos en quien lo sabe todo. De otra manera seremos vencidos por nuestro adversario, el diablo.

Caminemos en la luz que tenemos. Si alguien desea ser un corredor de larga distancia, ¿no comienza corriendo distancias cortas? Si la meta es ser capaz de hablar un idioma con fluidez, ¿no comienza aprendiendo a decir una oración?

No, nuestro caminar en la luz no significa que siempre andamos con toda la estabilidad que debiéramos. Pero el niño pequeño que está aprendiendo a caminar no se detiene cuando cae. Caminando humildemente es como comenzamos a caminar con estabilidad.

III. HAGAMOS UN EXAMEN PARA APROBAR LO QUE ES ACEPTABLE AL SEÑOR

El propósito del examen en una escuela es ayudar en el proceso de aprobación. La duda acerca del

conocimiento es eliminada. Nuestra conducta debe estar sujeta al proceso de examen con el propósito de ser aceptable al Señor. Por medio de este examen obtenemos claridad y dirección.

¿Dónde sucede esto? Exactamente en el mundo exterior donde hay oscuridad. En el mundo tenemos que usar todos los métodos de prueba que podamos, comenzando con La Biblia y la dirección del Espíritu Santo. Lea Filipenses 2:13. En adición a La Palabra y al Espíritu, hay por lo menos otros cuatro recursos de prueba.

A. Poner a prueba la conciencia. Esta computadora interna almacena información que hemos recibido de otros recursos acerca de lo bueno y lo malo. Cuando tomamos decisiones, nuestra conciencia aprueba o desaprueba las actitudes o acciones que estamos por tomar. La conciencia que ha estado expuesta a la oscuridad no es completamente confiable (ver Tito 1:15), pero cuando hemos sido enseñados en la verdad, la conciencia da testimonio del Espíritu Santo (Romanos 9:1).

B. El consejo de otros cristianos. A los creyentes en Cristo se les ha instruido que deben enseñarse y amonestarse unos a otros. Ningún creyente debe ser nuestra máxima autoridad acerca de la verdad, pero debemos buscar el consejo de los creyentes de más experiencia, que muestren en sus vidas la obediencia a la Palabra de Dios, cuando sentimos que nos amenaza la confusión.

C. El sentido común. Tito 2:12 nos dice que "vivamos sobriamente", lo cual significa sensibilidad, o tener una mente sana, saludable. El sentido común nunca es aceptado como un sentido completo. Con frecuencia Dios nos guía por caminos que aparente-

Continúa en la página 21...

Cómo entender la Biblia

Marshall J. Grosboll

INTRODUCCIÓN

Algunas personas piensan que la Biblia es tan difícil de entender que tienen miedo hasta de leerla. Otros se preguntan por qué, si la Biblia realmente se puede entender, hay tantas iglesias, todas profesando creer en el gran Libro y enseñando diferentes conceptos. La razón para tantas diferentes creencias es que no han estudiado *de la manera en que Dios les ha instruido*.

Dios nos ha dicho cómo entender la Biblia. Si seguimos el método que él nos ha delineado, conoceremos exactamente su significado. ¡Podemos saber la verdad! ¡Podemos tener vida eterna! En esta lección aprenderemos cómo nos enseña Dios a estudiar la Biblia.

1. **¿Que dice la Biblia de sí misma?** 2 Timoteo 3:16. (Nota: La fe en La Biblia como la Palabra inspirada de Dios se desarrolla con el estudio de la misma. En estas lecciones atestigüaremos la forma en que la Biblia revela los eventos futuros con precisión y experimentaremos cómo satisface las necesidades de cada ser humano. El próximo versículo de estudio es 2 Pedro 1:20,21.)
2. **¿Por qué fue destruido el pueblo de Dios en la antigüedad?** Oseas 4:6. (Isaías 5:13.)
3. **¿Cuál porción de la Palabra de Dios se necesita para una verdadera vida espiritual?** Mateo 4:4.

(Deuteronomio 8:3.)

4. **¿Cuál dijo Jesús que era el tema básico de las Escrituras?** Juan 5:39. (Nota: La única parte de la Biblia escrita en ese tiempo era el Antiguo Testamento. Lucas 24:44.)
5. **¿Cómo llamó Jesús a aquellos que no creen en todo lo que la Biblia dice?** Lucas 24:25. (Mateo 22:29.)

Debemos permitir que la Biblia se interprete por sí misma, comparando versículo con versículo. Debemos estudiar todo lo que la Biblia dice acerca de un tema para estar seguros de no interpretar mal un pasaje.

6. **¿Por qué ensalzó Pablo a los bereanos?** Hechos 17:10, 11. (2 Timoteo 2:15; 2 Crónicas 20:20.)

Como acabamos de ver, para entender la Biblia tenemos que reconocer que todo en ella es importante y nada debe tomarse descuidadamente. Si estudiamos *toda* la Biblia exactamente como Dios nos ha instruido, encontraremos la verdad. Aun los niños y aquellos que tienen poca educación la pueden entender. Dios nos da seis principios para estudiar la Biblia correctamente. Revisemos estos seis principios.

7. **¿Cuál es el primer principio que dio Dios para entender la Biblia?** Mateo 11:25. (Respuesta: Debemos ser humildes y dóciles. 1 Corintios 1:21,26-31.)
8. **¿Cuál es el segundo principio que Dios dio para entender la Biblia?** Isaías 28:9,10. (Respuesta: Debemos permitir que la Biblia se inter-

prete por sí misma, comparando versículo con versículo. Debemos estudiar todo lo que la Biblia dice acerca de un tema para estar seguros de no interpretar mal un pasaje. 1 Corintios 2:13; Lucas 24:27,44.)

9. **¿Cuál es el tercer principio para entender la Biblia?** 1 Corintios 2:7,10-14 (Respuesta: Debemos pedir la dirección del Espíritu Santo. Juan 16:13.)
10. **¿Cuál es el cuarto principio que Dios declara para la comprensión de la Biblia?** 2 Tesalonicenses 2:9-12. (Respuesta: Debemos tener el deseo sincero de conocer la verdad. Algunas personas buscan excusas para no creer la verdad y Dios permitirá que Satanás los engañe. Hebreos 4:12; Romanos 1:28.)
11. **¿Cuál es el quinto principio que Dios da para entender la Biblia?** Jeremías 29:13. (Respuesta: Debemos indagar realmente la verdad. Si tenemos todos los principios verdaderos para estudiar la Biblia pero no empleamos suficiente tiempo para estudiar, no encontraremos la verdad de Dios para hoy. Mateo 13:45,46; Isaías 44:3; Mateo 5:6.)
12. **¿Cuál es el sexto principio para entender la Biblia?** Juan 8:31,32. (Respuesta: Debemos seguir lo que ya conocemos como la verdad. ¿Para qué nos revelaría Dios más verdad si no estamos siguiendo la que ya conocemos? Juan 7:17; Mateo 13:12; 7:24-27.)

UN COMPROMISO:

¿Es tu deseo permitir que Jesús te enseñe la verdad por medio de su Palabra? ¿Te esforzarás para estudiar su Palabra cada día de la manera como Dios nos ha dicho que lo hagamos? †

MI RESPUESTA A CRISTO ES

Marshal J. Grosboll es el autor de esta serie de estudios bíblicos.

...continuación de la página 19

mente no tienen sentido. Al mismo tiempo, sin embargo, podemos usarlo con prudencia.

D. Las circunstancias. Tomemos por ejemplo, lo siguiente: Usted tiene buenas relaciones con sus hijos y con los niños de la iglesia. En base a eso, piensa que debe ser un maestro de escuela. Sin embargo, no tiene la educación necesaria para enseñar. Por lo mismo, no puede obtener un certificado de enseñanza. Conclusión, sus circunstancias le muestran que debe regresar a la escuela o, en su defecto, olvidarse de esta elección vocacional. Las circunstancias, de por sí, no son nunca suficientes como un instrumento de prueba.

Uniendo estos cuatro puntos de ayuda y sumándolos a la inspiración de La Palabra de Dios, se puede verificar y clarificar la dirección divina.

IV. REPROBEMOS LAS OBRAS INFRUCTUOSAS DE LAS TINIEBLAS

Reprobar significa reprender o acallar de modo que sean inducidas a la convicción o la confesión de la culpa. Debemos hacer esto con nuestras palabras, pero más significativamente con nuestra conducta. La dirección de Dios se ofrece para mostrarnos cómo vivir en un mundo malo.

La descripción que ofrece Juan Bunyan de un ministro dice: "tiene su espalda al mundo, su rostro hacia el cielo y un Libro en su mano". Sin embargo, sería un poco más exacto decir a la luz de este texto: "Tiene el Libro en su mente, sus ojos en Jesús y su cuerpo en el mundo". De esta manera demostramos la verdad e invitamos a otros a seguirla.

V. CONCLUSIÓN

Descubrimos que Dios es nuestro refugio. De la misma manera descubrimos que la iglesia en unidad sirve como refugio en la tormenta.

Pero la dirección divina debe ser probada en el mundo. Allí es donde la luz y las tinieblas se encuentran. Probablemente el conflicto nos amedrenta, pero todo lo que Dios provee es más que suficiente mientras caminamos en la luz que tenemos, mientras examinamos con el propósito de aprobar lo que es aceptable para Dios y mientras reprobamos las obras infructuosas de las tinieblas con nuestras palabras y acciones. †

Ulbio de Menezes, es pastor en la Unión del Sur de Brasil

tengamos que reescribir sus libretos para acomodar en ellos alguna "verdad presente" actualizada. Después de todo, Elena de White les dijo a sus contemporáneos que "tenemos solamente las vislumbres de los rayos de luz que aún quedan por venir" (*Review and Herald*, 3 de junio, 1890).

Permítanme ahora empezar a revisar la conclusión de los eruditos en el sentido de que el mundo secular de hoy simplemente no cabe dentro de nuestro panorama tradicional del tiempo del fin.

Entonces examinaremos los seis puntos principales en la exposición de la "verdad presente" de nuestros pioneros de los últimos años del siglo diecinueve, para ver si debemos, en efecto, editar y finalmente sugerir unas pocas "verdades presentes" que nuestros pioneros no visualizaron.

El elemento sobresaliente que parece demandar nuestra reevaluación del esquema profético de nuestros pioneros es la secularización: el cambio de la sociedad judeo-cristiana del siglo diecinueve al mundo de hoy, secular y orientado hacia el humanismo. Sin contar el segmento musulmán, una gran parte de la población mundial es atea o agnóstica, ciertamente secular y enfáticamente materialista. Europa occidental es un continente postcristiano: sus grandes catedrales están vacías, su herencia de la Reforma olvidada.

En cuanto a los Estados Unidos de Norteamérica, dos decisiones de la Corte Suprema resumen su "secularismo". La primera, su decisión en cuanto a las leyes dominicales en 1961, afirma que las leyes dominicales son constitucionales sólo si tienen un propósito secular de gran alcance. La segunda: la decisión reciente en Pawtucket, Rhode Island, de que la exhibición de la escena navideña en el ayuntamiento era constitucional solamente porque estaba acompañada de un Santa Claus secular y sus renos. Los abogados conocen la decisión como la "regla del reno plástico".

Tal vez deberíamos alabar al Señor por el "secularismo". Sus discípulos han logrado eliminar casi por completo las leyes dominicales de nuestra sociedad, ¡algo que nuestros antepasados no pudieron hacer en 100 años! Y los librepensadores son generalmente indiferentes a la religión. Hay que admitirlo: es difícil concebir que un librepensador se altere porque alguien adore o no adore, ¡no importa el día! Si los librepensadores van a la iglesia alguna vez —cuando parece ser lo más conveniente— crean un dios humanista a quien pueden respetar, en vez de adorar. El Señor humanista, vean ustedes, solamente nos pide que seamos religiosos, no que tomemos su cruz y le sigamos.

Comprendámoslo: Nuestra interpretación tradicional de Daniel y Apocalipsis no parece ser relevante en nuestro mundo secular.

Así que, examinemos las cinco "señales de los tiempos" por excelencia o "verdades presentes", que indujeron a nuestros expositores de los últimos años del siglo diecinueve a creer en el inminente regreso de Cristo. Si pretendemos reescribir el libretto, debemos ser detallados en nuestra revisión.

1. *La Asociación para la Reforma Nacional.*

Tengo una vieja libreta llena de recortes de periódicos acerca de la Asociación para la Reforma Nacional, fundada en 1863 por representantes de 11 denominaciones protestantes. La inscripción en el interior de la tapa dice: "Presentado al Departamento de Libertad Religiosa por la Sra. Elena G. de White". Ella quería que el Departamento de Libertad Religiosa, y por medio de éste, la iglesia, comprendiera la naturaleza profética de los planes de la asociación, los cuales debían "promover reformas necesarias en las decisiones del gobierno en cuanto al sábado" y asegurar una enmienda a la Constitución de los Estados Unidos donde se declare la lealtad de la nación a Jesucristo y su aceptación de las leyes morales de la religión cristiana" (en *Dateline Sunday*, de Warren L. John, págs. 69, 70).

Elena de White llamó a la enmienda religiosa un "cumplimiento claro y directo" (*Testimonios para la iglesia*, tomo 5, pág. 719). Sin embargo, algunos de nuestros ministros no sentían que ellos debían predicar acerca de este asunto. Ella respondió: "Pueda el Señor perdonar a nuestra hermandad por interpretar de esta forma el mensaje para este tiempo" (*Id.*, pág. 715). "Ha habido indiferencia e inactividad sorprendente en este tiempo de peligro. La verdad, la verdad presente, es lo que el mundo necesita" (*Id.*, pág. 719).

En 1888 la meta de la Asociación para la Reforma Nacional parecía ser alcanzable. El senador H. W. Blair de New Hampshire introdujo legislación para una ley dominical nacional. El pionero redactor adventista A. T. Jones habló en contra del documento ante un comité del congreso. El documento de Blair murió en el comité en 1888, se reencarnó, para luego perecer nuevamente en 1889.

2. *El segundo actor en la plataforma del escenario profético fue la Corte Suprema de los Estados Unidos*, que en 1892, en el caso de la *Iglesia de la Santa Trinidad vs. Los Estados Unidos*, unánimemente declaró que los Estados Unidos era "una nación cris-

eran los que “sonaban címbalos de bronce” (1 Crón. 15:19).

Tiene que haber sido maravilloso, muy alegre y gozoso, el culto, con músicos de la talla de Asaf, Hemán y Jedutún, y con un director de canto bien dotado como Quenanías, que era puesto para dirigir el canto “porque era entendido en ello” (1 Crón. 15:22). David dio órdenes a “los principales de los levitas, que designasen de sus hermanos a cantores con instrumentos de música, con salterios y arpas y címbalos, que resonasen y alzasen la voz con alegría” (1 Crón. 15:16). El canto era fuerte, y los instrumentos, resonantes. En una ocasión, unos 550 años más tarde, los hijos de Asaf todavía tocaban los címbalos y el canto todavía se escuchaba desde muy lejos “porque clamaba el pueblo con gran júbilo, y se oía el ruido hasta lejos” “según la ordenanza de David rey de Israel” (Esd. 3:10,13).

Parece que algunos se emocionaban y daban expresión a su gozo, alegría e inspiración con fuertes aplausos, saltos y danzas (1 Crón. 15:29; Sal. 47:1; 150:4). “Nada menos que demostraciones como aplaudir y gritar de júbilo le parecía suficiente al salmista para expresar la debida alabanza a Dios” (CBAS, tomo 3, pág. 754). ¿Es éste el modelo de culto que hemos de seguir? ¿Es esa la “debida” alabanza a Dios y quienes no lo hacen así no alaban “debidamente” al Señor? No.

Las Escrituras dicen que la adoración consiste en la alabanza, la oración, la lectura y exposición de la palabra y el ofrecimiento de dones a Dios (Heb. 13:15; Neh. . 8:1-18; Hech. 3:1; 6:4; Isa. 18:7), pero no dicen en qué forma se debe realizar u ofrecer la adoración. Lo que dice es el “espíritu” con que debe hacerse: “Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y verdad es necesario que adoren” (Juan 4:24). ¿Por qué estableció David aquel modelo de adoración? Probablemente:

1. *Porque no adoraban dentro de un templo, sino en la explanada del templo, en la plaza pública.* ¿Qué edificio sería capaz de contener a toda la nación, cuando se congregaba todo el pueblo? ¿Cómo harían los que estaban a 500 metros o a un kilómetro de la “plataforma” para escuchar? ¿Cómo expresarían su respuesta? ¿Cómo podrían hacer partícipes a sus hermanos de su gozo, esperanza, alegría y dedicación? ¿Cómo se expresaría la comunión fraternal? Probablemente gritando, aplaudiendo, danzando.

2. *En aquel tiempo las grandes convocaciones religiosas eran también ocasiones sociales y demostraciones políticas.* Se adoraba a Dios en el campo de batalla (2

Crón. 20:21-23) y en las ceremonias públicas (Neh. 12:27-43). No todos eran únicamente servicios religiosos, como los que celebramos actualmente en nuestros templos. Los negocios del reino de Dios incluían también la política y la guerra.

3. *David concibió el culto de acuerdo con el discernimiento, el criterio, los conceptos y la visión que poseía.* Seguramente inmaduros, necesitados de mayor luz, como son todas nuestras percepciones de Dios.

4. *La forma de adoración o de culto, por ser una expresión del más puro y profundo sentir del corazón, queda afectada por la cultura, el temperamento, la educación, el discernimiento y el criterio del adorador.* Por lo mismo, el culto puede ser bastante imperfecto, pero el Alto y Sublime lo acepta, si es lo mejor que el adorador puede ofrecerle. A medida que se purifica el gusto, se santifica el criterio, se educa la sensibilidad y se espiritualiza la naturaleza, se eleva también la naturaleza del culto. Seguramente hay mucha diferencia entre el culto que ofrecen los ángeles y el que ofrecen los hombres. Pero Dios se deleita en ambos cultos. Acepta el imperfecto culto de los hombres si nace de la asombrada reverencia por su grandeza, la profunda gratitud por su amor y su gracia y la disposición del adorador a ofrecerle lo mejor que sea capaz de ofrecer. Si bien Dios acepta la adoración imperfecta del hombre, quiere que éste se eleve cada día más, hasta que pueda adorar como los ángeles, en la hermosura de la santidad: “Aprendamos el canto de los ángeles ahora, para que podamos cantarlo cuando nos unamos a sus huestes resplandecientes” (Patriarcas y profetas, pág. 294). Por lo tanto, el hombre sólo podrá ofrecer a Dios una adoración perfecta en la tierra nueva. Mientras vivamos aquí, nuestro culto estará afectado por todas las dimensiones de nuestra imperfección. Pero el Señor, que es generoso y humilde, aceptará la adoración imperfecta que los suyos le ofrecen, porque es lo mejor que pueden ofrecerle; mientras los eleva, los educa y los perfecciona.

Por lo tanto, caben aquí algunas reflexiones:

1. *Es posible que en algunas partes de Iberoamérica nuestros cultos no sean “como deben ser”, sino como nos enseñaron a adorar quienes nos trajeron el conocimiento del evangelio.* Por lo tanto, es posible, también, que nuestra adoración esté afectada por la cultura católica donde crecimos; y la noción de “reverencia” que hemos adquirido esté afectada por ella. Es de suponer que, si nos hubieran evangelizado misioneros

5. *El espiritismo.* ¿Has visitado a un psíquico últimamente? Millones lo hacen diariamente. O consultan su horóscopo. Veinticuatro por ciento de los norteamericanos creen en la reencarnación. Millones creen en la comunicación con el mundo espiritual.

Ruth Montgomery, la psíquica más publicada del mundo, informó haber recibido un testimonio de parte de Elena de White. En la mañana después de terminar la lectura del libro *El conflicto de los siglos* que un laico adventista le había regalado, Ruth Montgomery anunció haber recibido un mensaje de su espíritu guía: "La mujer White que escribió el libro que tú estás leyendo está aquí y dice: 'Por favor, por favor, ignoren lo que escribí en cuanto a la comunicación con los vivos muertos'".

En cuanto al espiritismo Elena de White escribió: "Es un canal totalmente dedicado a él [Satanás] y bajo su control, y puede hacer creer al mundo lo que quiera" (*Primeros escritos*, pág. 91).

A mí me parece que —época secular o no— las señales que los pioneros citaron como "verdad presente" están muy bien y vivas hoy en día. Por ejemplo, el espiritismo no sólo está mucho más avanzado de lo que estaba en el tiempo de Elena de White, sino que afirma estar en contacto más estrecho con ella de lo que estamos algunos de nosotros. Además, yo veo razón para afirmar que las señales proféticas apuntan a una prueba inminente sobre el asunto de la adoración. Es cierto que el escenario de nuestro día ha cambiado, pero no debiéramos tener dificultad en reconocer los actores principales en las tablas de nuestro mundo a comienzos del siglo veintiuno.

De hecho, yo creo que aquí abajo, en la autopista profética, podemos observar algunas señales nuevas que se han levantado desde que nuestros pioneros se bajaron de ella. Estas señales se pueden constituir en verdad presente y por lo tanto aumentar nuestra confianza en el pronto regreso del Señor.

Brevemente, aquí presentamos cuatro que merecen nuestra consideración.

1. *La habilidad humana de destruir nuestro mundo, específicamente con armas nucleares.* Usted puede contestar instintivamente, "Bueno, ¿y no están mejores las cosas ahora después de la disolución de la Unión Soviética?" No. La realidad es que, por varias razones, hoy estamos en mayor peligro.

Primero, tenemos el colapso de la seguridad y el correspondiente caos económico en los Estados de la antigua Unión Soviética. El mundo musulmán militante tiene facciones empeñadas en comprar componentes de bombas nucleares con las cuales castigar al Gran Satanás, como llaman a los Estados

Unidos. Y ahora, por lo menos seis naciones tienen bombas nucleares y ya poseen la capacidad de lanzarlas o la están desarrollando. Dentro de una década media docena de naciones hostiles se añadirán a la lista.

La segunda razón por la cual el peligro es mayor ahora tiene que ver con los residuos nucleares que están contaminando la atmósfera, el agua y la tierra, tales como la filtración en los depósitos de desecho en Siberia; la contaminación de las aguas marítimas en Murmansk; y áreas de contaminación como Chernobyl. Mencionaré un sitio norteamericano: Hanford. El examinador gubernamental de sitios nucleares es un amigo íntimo. Yo le dije un día que sería trágico si el desperdicio de Hanford llegara hasta el río Columbia. "Ya está allí" —me contestó. "Lo hemos detectado en la pesca de salmón, aun en la desembocadura del río. Y se está trasminando a los terrenos alrededor de Hanford". Juan el revelador habló de destruir a aquellos que destruyen (o corrompen) la tierra (Apoc. 11:18).

2. *La manipulación genética.* Yo no estoy haciendo una crítica global del término, porque en algunas formas puede traer sanidad. Pero me molesta mucho la clonación de seres vivientes. Recientemente el Washington Post en sus titulares reveló la clonación de seis vacas a partir de una. Una semana más tarde otro titular del Post anunciaba: "Un Embrión Humano es Creador por Clonación, dicen Investigadores de Corea del Sur" (una afirmación que más tarde fue negada). Pero gran parte de mi teología toma en consideración la naturaleza caída de la humanidad, y yo predigo, sin temor de ser un falso profeta, que un científico se va a clonar a sí mismo un día no muy lejano. Y tendremos dos Alberto Einstein modernos. O por un pago multimillonario, dos Saddam Husseins. Las perspectivas son portentosas.

A veces me temo que nos estemos entrometiendo en una prerrogativa del mismo Dios. Elena de White escribió: "Si hubo un pecado sobre todos los demás que trajo la destrucción de la raza humana mediante el diluvio, fue el grave crimen de la amalgamación de hombre con bestia que desfiguró la imagen de Dios, y causó confusión en todas partes" (*Spiritual Gifts*, tomo 3, pág. 64). Otra vez: "Toda especie de animal que Dios había creado fue preservada en el arca. Las especies confusas que Dios no creó, que resultaron de amalgamas, fueron destruidas por el diluvio" (*Id.*, pág. 75).

Yo quisiera poder preguntarle a Elena de White qué vio ella en visión. Al igual que E. D. Nichol y

otros, yo no creo que ella viera seres parte humanos y parte animal siendo producidos en los laboratorios de los grandes intelectuales antediluvianos. Pero algo provocó la ira de Dios sobre el mundo, algo que puede causar que Dios diga nuevamente: "Nada que se propongan hacer será imposible para ellos ahora. Vayamos... a destruir a los que destruyen la tierra." Nuestros pioneros no vieron esta señal, a pesar de que algunos seguramente se cansaron los ojos buscando estas nuevas verdades presentes.

3. Los movimientos ecuménicos actuales. La cooperación católico-protestante, como he notado, le debe mucho en los Estados Unidos a Roe vs. Wade; pero a nivel mundial, le debe más al II Concilio Vaticano y a las iniciativas del papa Juan XXIII. Aún no se ha desarrollado lo suficiente para que empujen juntos la observancia del domingo, pero el noviazgo se está calentando, y la teología en la cual se pueden unir los católicos y los protestantes está en la encíclica de 1998, *Dies Domini*. Las agencias ecuménicas formales de nuestros días, tales como el Concilio Nacional y Mundial de Iglesias no son las más importantes; más significativos aún son los movimientos llamados "carismáticos" que trascienden denominaciones con sus más de 500 millones de miembros que se especializan en señales y maravillas.

Yo veo en los movimientos carismáticos una unión entre el ecumenismo y espiritismo. No es el Espíritu Santo el que está produciendo la "risa santa" en Toronto y las personas gateando por aquí y allá, y ladrando como perros en otros. Cuando fenómenos similares ocurrieron en la historia primitiva del adventismo, Elena de White no tuvo problemas en discernir su origen. Además, ella escribió de un reavivamiento falso que se produciría en los últimos tiempos, en los cuales las multitudes se alegrarían de que "Dios esté obrando maravillosamente en su favor, cuando, en realidad, la obra provendrá de otro espíritu" (*El conflicto de los siglos*, pág. 517). Además tenemos el diálogo evangélico/católico que ha producido un documento donde se nos asegura que las diferencias teológicas que le dieron vida a la Reforma han sido resueltas. El papa Juan Pablo II quiere trazar los pasos hacia atrás hasta Abrahán. Por qué? Porque tres religiones importantes —el cristianismo, el judaísmo y el islamismo— veneran al antiguo patriarca. Y el Vaticano ha estado probando qué clase de reacción ha producido su invitación a que los líderes del protestantismo se reúnan con el papa. Concesiones

sorprendentes se están haciendo en favor de la unidad.

4. Los satélites de comunicación. Por mucho tiempo hemos afirmado que la última señal por cumplirse antes del regreso de Cristo será la de llevar el evangelio al mundo. Bueno, ahí va, alabado sea el Señor, y con rapidez sin precedente. Si realmente creemos que ésta es la última profecía por cumplirse, entonces debemos considerar los métodos de alcanzar esta meta como proféticos ellos mismos. NET '98 debiera añadir un signo de exclamación a esta última conclusión.

Hace algunos meses estaba mirando el cielo al atardecer. El sol se estaba poniendo, y el momento no era ni día, ni noche. A lo lejos en el noroeste una luz apareció, más brillante que una estrella de segunda magnitud. Como un dedo grabando un mensaje en alguna gran sala de bóveda púrpura de Belsazar, un satélite trazó su camino a través de los cielos y se desvaneció.

Algunos pueden haberlo visto y alabado a los dioses que se sientan en tronos móviles. Otros —con copas de vino agarradas con dedos nerviosos— trazaron su cola plateada y pronosticaron, tal vez, que nuestro mundo se ha transformado en una aldea global. Pero algunos sienten que Uno sentado sobre un trono alto y sublime está dando la última revisión a todos los logros humanos: Uno que "ha establecido un día en el cual juzgará al mundo..." (Hech. 17:31).

Hace unos años el juicio de O. J. Simpson capturó la atención de gran parte del mundo. Los satélites llevaron las escenas de la corte a la sala de mis familiares en la República Checa. ¿Cuánto tiempo creen ustedes que tomaría alcanzar al mundo con la verdad probadora de cuándo (y a quién) debemos adorar si la televisión global presentara en pantalla el juicio de un líder adventista? Especialmente si el fiscal pareciera tener huellas de clavos en las manos...

Ahora mismo, la red electrónica mundial (WWW) tiene un sitio llamado los "Archivos de Nuremberg".

Se lee como un boletín de los más buscados. En él están los nombres de cientos de médicos que han hecho abortos, sus direcciones, el número de sus licencias, inclusive el nombre de sus hijos. Aquellos que han sido asesinados están tachados mientras que los que sólo han sido heridos aparecen sombreados en gris.

SUFICIENTE ESTÁ DICHO

Yo creo que un nuevo examen de nuestra posi-

para un estudio más profundo. Al parecer, nuestra interpretación comparte, en cierta medida, la posición del pensamiento rabínico que da por sentado, o implica, esa otra parte de la ceremonia, la imposición de manos, incluyendo también la confesión de pecado, aunque los textos bíblicos mencionados no especifican este concepto. Otro factor impresionante es la ausencia total de un "patrón" que justificaría una interpretación rígida del asunto del pecado transferido. Al parecer, no hay una uniformidad, sino una diversidad de ceremonias que indican la transferencia del pecado. Finalmente, para concluir este aspecto de la imposición de manos y su significado en la transferencia del pecado, no se expresa la profundidad y el significado espiritual de la ceremonia.

El sistema mosaico presenta una variedad de ofrendas de sacrificio, cada una con su propia forma y significado, y cada una representando una fase específica del ministerio de Cristo. Había holocaustos, sacrificios expiatorios y eucarísticos, que conocemos como holocausto, expiación, oblación, sacrificio de paz y otras ofrendas, algunas de las cuales involucraban el pecado, mientras que otras no lo incluían. El hecho sorprendente es que se hacía la imposición de manos aunque el sacrificio no involucrara pecado; y en otros casos había transferencia de pecado sin la imposición de manos. El holocausto, que originalmente no era una ofrenda por el pecado, requería la imposición de las manos (Levítico 1:14). Los sacrificios matutino y vespertino pertenecían al mismo tipo de ofrenda, pero no tenían imposición de manos (Éxodo 29:38-42). La ofrenda de paz no involucraba pecado, sin embargo, se hacía la imposición de las manos (Levítico 3:1,2,8,12). En el caso de los sacrificios por el pecado, en sus diferentes formas, nuevamente el ritual no seguía patrones fijos. Aunque el pecado se encuentra involucrado en cada caso, sólo hay imposición de las manos, pero nunca confesión de pecados (Levítico 4:4,15,24,29). Cuando se trata de la ofrenda de expiación, la cual involucra pecado, hay confesión de pecado pero no imposición de manos (Levítico 5:5).

Estos hechos impiden una interpretación uniforme o mecánica del ritual. Es por esta razón, probablemente, que los intérpretes de la Biblia siguen el hilo del razonamiento y el pensamiento rabínico, de acuerdo al cual, la imposición de las manos y la confesión están unidas, aunque las Escrituras no lo establecen así. Los rabinos tuvieron dificultades con este problema al ofrecer diferentes explicaciones. Aarón Ben Chajim, dijo: "Donde no hay confesión de pecado, no hay imposición de manos; porque la imposi-

ción de manos pertenece a la confesión de pecados" (*Dissertation on Sacrifice*, págs.182, 184, de *Ad Siphra in Dibur. Hatchet. Fol. 95, Edit. Venet*). Esta posición no es sostenible, debido a que había imposición de manos sin haber pecado involucrado, como hemos demostrado anteriormente. Lo mismo se puede decir de Maimónides, que también carece de apoyo bíblico: "Cada persona coloca ambas manos entre los cuernos de la víctima y hace confesión de pecado sobre la ofrenda de pecado, y de expiación sobre la ofrenda de expiación; y sobre la ofrenda de holocausto confiesa aquellas cosas hechas en contra de los preceptos afirmativos o en contra de los preceptos negativos que son inseparables de los afirmativos" (Maase Korban, c.3). Maimónides expresa meramente las tradiciones judías, no una exégesis bíblica, ya que no hay un sacrificio que simultáneamente requiera imposición de manos y confesión de pecados. Existe sólo un caso cuando el servicio del santuario del Antiguo Testamento requería la imposición de manos para realizar la transferencia de pecado, pero no era un sacrificio. Ocurría durante el ritual, el día de la expiación, cuando el sumo sacerdote transfería los pecados de Israel al macho cabrío por Azazel (Levítico 16:10,21).

EL SIGNIFICADO ESPIRITUAL

Aparentemente no se ha encontrado una forma adecuada para dilucidar el significado de las diferencias formales del ritual, y si tales diferencias tenían un propósito o no. También parece ser mucho más importante la comprensión y aplicación de su significado espiritual con relación a nuestra experiencia religiosa, sin excluir el concepto de nuestra denominación según el cual la imposición de manos en ciertos sacrificios denotaba la transferencia de pecado, posición que se apoya por su uso frecuente en otras ocasiones. Cuando Jacob bendijo a los hijos de José (Génesis 48:14), Moisés al transferir su posición y su espíritu a Josué (Números 27:18-20,23; Deuteronomio 34:9). Éstas, y muchas otras referencias en el Nuevo Testamento, atestiguan su significado más extensamente. En muchos casos tiene el significado de un regalo como una bendición, un poder, un cargo, una curación, o algún tipo de presente. Por cuanto los sacrificios eran ofrecidos a Dios, también expresaban un regalo por transferencia. Cuando un hombre colocaba sus manos sobre la cabeza de la víctima, independientemente de su condición, era la presentación ante Dios, ya sea de un individuo o de toda la congregación. De este modo, el ritual se convertía en el símbolo de una entrega total del hombre a Dios, y una dedicación

La programación de la predicación para todo el año

Ralph W. Martin

Estas pautas para programar la predicación de todo el año para la iglesia pueden ser provechosas, no sólo para los ancianos, sino también para los pastores.
—El Editor

Para algunos predicadores es difícil preparar una programación anual de la predicación. Si usted depende de la planificación de 52 sermones que no están relacionados entre sí, es complicado. Pero si toma una idea más amplia y programa de seis a diez series temáticas, entonces se torna mucho más fácil. Los que han predicado una serie acerca de los diez mandamientos saben que se desarrolla cierto ritmo y velocidad que es agradable tanto para la congregación como para el predicador. La lucha por obtener nuevas ideas y desafíos fuerza al predicador a crecer, y la congregación crecerá con él.

UNA SERIE TEMÁTICA TIENE VARIAS CONVENIENCIAS PARA EL PREDICADOR

Las primeras tres ya fueron mencionadas anteriormente. a) Le ayuda a planificar el programa anual de predicación. b) Da al predicador un paso más rítmico. c) Lo obliga a investigar profundamente acerca de un tema, con lo cual crece él y hace crecer a su congregación. d) Le permite cubrir un tema más ampliamente de lo que un sermón permitiría. e) Anima a los miembros a asistir regularmente para no perder un sermón de la serie. f) Le facilita la promoción del tema. g) Permite que la congregación sepa con anticipación qué puede esperar. h) Le da a la congregación la confianza de que su pastor sabe cómo organizar y dirigir un estudio bíblico.

EXISTEN ALGUNOS PROBLEMAS EN UNA SERIE TEMÁTICA QUE DEBEN MENCIONARSE

1. *Una serie larga puede llegar a ser tediosa.* De tres a seis sermones son considerados apropiados. Si yo predicara de nuevo una serie acerca de los diez mandamientos, la dividiría en dos secciones, una de cuatro sermones y luego otra de seis.

2. *Una serie mal programada puede interrumpir tópicos religiosos o doctrinales que deberían ser cubiertos.* Con una programación inadecuada días como el de acción de gracias, navidad, libertad religiosa, semana santa, las madres, espíritu de profecía, la educación y otros, podrían ser descuidados. Programando con cuidado, estos días especiales podrían ser arreglados dentro de series temáticas o

ajustar el programa de tal manera que estos días queden entre una y otra serie.

3. *Toda serie temática debe tener alguna conexión inherente y lógica.* Hilar sermones como palomitas de maíz en una cuerda no tiene ningún significado. No estire un tópico que puede ser cubierto en un sermón para tres sermones. La idea es tomar un tópico que no puede ser cubierto en un sermón y dividirlo en partes lógicas.

4. *Una serie temática puede ser de interés para la congregación.* Los sermones acerca del santuario pueden ser muy poco útiles si no se relacionan con una experiencia práctica. Pocas personas se interesan por los símbolos o el significado de los vocablos griegos a no ser que les ayuden a comprender mejor a Dios o a ellos mismos. Si no se programa con cuidado, el pastor puede enredarse fácilmente en una serie de temas favoritos para sí mismo.

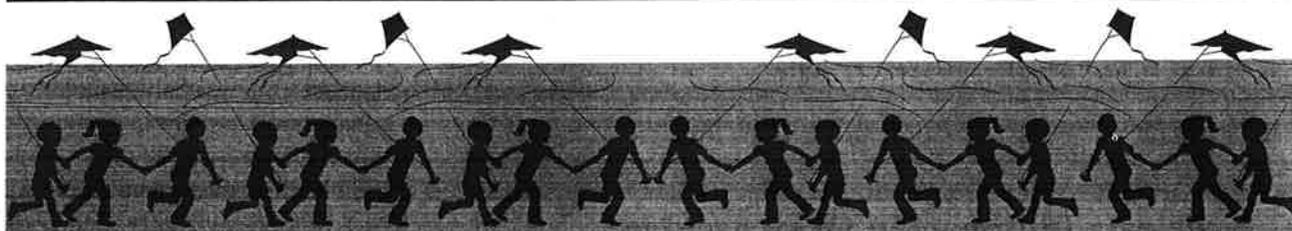
ALGUNOS DE LOS MOMENTOS CULMINANTES DE MI MINISTERIO HAN OCURRIDO A CAUSA DE ALGUNAS SERIES DE SERMONES QUE HE PREDICADO. ALGUNAS SERIES ESPECIALES QUE RECUERDO SON:

Cristo, nuestra justicia, del libro de Romanos (seis sermones). Lecciones de la vida de David (cuatro sermones). Detalles sobresalientes de las cartas de Pablo (seis sermones acerca del tema central de sus cartas a las seis iglesias). Lecciones del evangelio de Lucas (Desde el nacimiento de Jesús hasta la resurrección). Mensajes de los profetas menores (un sermón por cada uno de los doce profetas). La historia primitiva de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (cuatro sermones). Los primeros dirigentes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (Bates, Jaime White, Elena White, J. N. Andrews y Urias Smith). La mayordomía cristiana (cuatro sermones).

En los ejemplos anteriores se puede notar que estas series me han forzado a ampliar mis hábitos de estudio. Con cada una de las series mencionadas anteriormente, la congregación sintió que estaba siendo confirmada en las viejas verdades o adquiriendo nuevo discernimiento.

Cuando planifique la predicación para el año, trate de cubrir todas las doctrinas principales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Trate de demostrar que nuestra fe es práctica, atractiva y segura. De este modo su ministerio de predicación florecerá y su congregación crecerá. †

Ralph W. Martin era el director del Departamento de Ministerio Pastoral en Oregon, cuando escribió este artículo.



GRUPOS PEQUEÑOS: ¿Qué en cuanto a los niños?

Meredith Curtis

Debemos incluir los niños, o no? ¿Debemos proveer actividades para ellos en otro cuarto de la casa, o no? Los grupos pequeños compuestos por parejas jóvenes a menudo enfrentan estas interrogantes. Algunos grupos optan por una política de "no niños, excepto bebés lactantes". Esto funciona si todos pueden disponer de una niñera de confianza que cuide a sus niños y pueden pagar los gastos. Sin embargo, muchas parejas jóvenes no pueden afrontar estos gastos.

Si su grupo pequeño se está preguntando: "¿Qué hacemos con los niños?", aquí hay algunas soluciones que se pueden considerar.

EMPLEE UNA NIÑERA PARA TODO EL GRUPO

Ella puede cuidar a los niños en otro cuarto o en una casa cercana. Todo el grupo contribuirá para pagarle. Ella podría cuidar a los niños o proveerles actividades espirituales.

HAGA UNA ROTACIÓN ENTRE LOS MIEMBROS DEL GRUPO PARA CUIDAR A LOS NIÑOS

Esto puede funcionar solamente si todos se comprometen a tomar un turno y cumplirlo. La ventaja es que todos los adultos desarrollan una relación con los niños. La desventaja es que pierden una reunión.

LAS PAREJAS INTERCAMBIAN LOS NIÑOS CON OTRAS PAREJAS QUE TIENEN SU REUNIÓN EN NOCHES DIFERENTES

Los García cuidan a los niños de los Ramírez cuando éstos asisten a su reunión del grupo pequeño el martes, mientras que el jueves, los Ramírez cuidan a los niños de los Smith para que sus padres puedan asistir a su reunión del grupo pequeño.

LOS NIÑOS PARTICIPAN EN UNA PARTE DE LA REUNIÓN

Ellos pueden reunirse para cantar o para romper el hielo. El resto del tiempo, pueden mirar un video en otro cuarto bajo la supervisión de un adulto o un adolescente.

LOS NIÑOS ESTÁN PRESENTES EN TODA LA REUNIÓN

Los niños mayores pueden participar en toda la reunión, y los más pequeños pueden colorear o leer libros con figuras. Esto requiere que las reuniones ofrezcan algo para todas las edades. 

PINCELADAS DEL SABER



**Guarde esta información en su archivo.
Podría serle de utilidad en el futuro.**

Henry Feyrabend *escribe desde Oshawa, Canadá, donde trabaja como director y portavoz para "It is Written" (Está escrito).*

APRENDIENDO DE LOS ERRORES

Un joven de 32 años había sido nombrado presidente de un banco. Nunca había soñado ni siquiera con la posibilidad de ser presidente, y mucho menos a su edad. De modo que se dirigió al venerable Director de la Junta y dijo:

—Usted sabe, he sido nombrado presidente. Me pregunto si me puede dar algún consejo.

El anciano respondió con sólo dos palabras:

—¡Decisiones correctas!

El joven había esperado un poco más que eso, de modo que le dijo:

—Eso es muy útil, y lo aprecio; pero, ¿puede ser más específico? ¿Cómo puedo hacer decisiones correctas?

El sabio anciano le respondió simplemente:

—Experiencia.

Al escuchar aquello, el joven le dijo:

—Bueno, esa es la razón por la cual estoy aquí. No tengo la experiencia que necesito. ¿Cómo la obtengo?"

Entonces obtuvo una respuesta concisa:

—¡Malas decisiones!

"LO QUE HA HECHO DIOS"

En una entrevista con el gran inventor del telégrafo, Samuel F. B. Morse, George Hervey le preguntó:

—Profesor Morse, cuando usted estaba haciendo sus experimentos en la universidad, ¿nunca se detuvo sin saber que hacer?

—Oh sí, más de una vez.

—¿Qué hizo entonces?

—Nunca he discutido esto con nadie, así que el público no sabe nada al respecto. Pero ahora que usted me lo pregunta, le diré francamente, oraba por más luz.

—¿Le otorgó Dios la sabiduría y el conocimiento que necesitaba?

—Sí, lo hizo—, dijo Morse. Es por eso que nunca sentí que merecía los honores que se me otorgaban en América y Europa, por la invención que se adjudica a mi nombre. He hecho una aplicación valiosa del uso de la energía eléctrica, pero todo fue hecho por medio de la ayuda de Dios. Yo no era superior a otros científicos. Cuando el Señor quiso conceder este regalo a la raza humana, tuvo que usar a alguien. Yo solamente estoy agradecido porque él escogió revelármelo a mí.

En vista de estos hechos, no es sorprendente que el primer mensaje del inventor en el telégrafo fue: "¡Lo que ha hecho Dios".

VERDADERO

Sócrates dijo que él era el más sabio de todos los atenienses. Tal declaración impactó a todo el mundo porque era un hombre muy humilde. Por eso le preguntaron que quería decir, y él dijo algo parecido a esto: "Bueno, hay una gran cantidad de atenienses que piensan que saben, yo sé que no sé, por tanto, soy el más sabio de los atenienses".

BUENAS PREGUNTAS

Un niño se acercó a su padre y le preguntó:

—Papá, ¿quién hizo a Dios?

El padre, absorto en la revista de

la noche, respondió:

—No tengo idea, hijo.

El pequeño no se dio por vencido.

—Papá, ¿por qué la tierra es redonda?

El padre contestó:

—no sé, hijo.

El niño jugó durante un minuto más, y luego preguntó:

—Papá, hay vida en otros planetas?

El padre contestó pacientemente:

—Nadie sabe la respuesta.

Finalmente, el niño le preguntó:

—Papá, ¿te molesta que te haga todas estas preguntas?

El padre bajó su revista y dijo:

—De ninguna manera hijo, ¿de qué otro modo aprenderías?

EL AMOR Y EL PERDÓN VIENEN DE JESÚS

Corrie Ten Boom cuenta esta historia verídica en su libro *The Hiding Place*. Fue en un culto de la iglesia de Munich donde vi al ex soldado nazi que estaba de guardia en el cuarto de baño del centro de procesamiento en Ravensbruck. Fue el primero de nuestros carceleros que vi después del final de la guerra. De repente volvió a mi mente todo el escenario, el cuarto lleno de hombres burlones, los montones de ropa, la cara pálida por el dolor, de Betsie. Cuando la iglesia se estaba quedando vacía, se acercó a mí y me saludó inclinándose rebotante de alegría. "¡Cuán agradecido estoy de su mensaje, señorita", dijo.

"Pensar que, como usted dice, él ha lavado mis pecados!"

Extendió su mano para saludarme, y yo, que había predicado tan a menudo a la gente de Blemendaal en cuanto a la necesidad de perdonar, no alcé mi mano.

Cuando los pensamientos de enojo y venganza hirvieron dentro de mí, comprendí que eran pecaminosos. Jesucristo murió por este hombre; ¿habría yo de pedir más? Señor Jesús, oré, perdóname y ayúdame a perdonar.

Traté de sonreír, luché por levantar mi mano, pero no pude. No sentía nada, ni la más leve chispa de simpatía o benevolencia. Nuevamente elevé una oración silenciosa. Jesús,

no lo puedo perdonar. Dame tu perdón.

Cuando tomé su mano, sucedió algo increíble. Sentí como si una corriente estuviera pasando desde mi hombro, por todo mi brazo y hasta mi mano, mientras de mi corazón brotó un amor por aquel extraño que casi me abrumó.

De esta manera descubrí que la sanidad del mundo no depende ni de nuestra capacidad de perdonar ni de nuestra bondad, sino de Dios. Cuando Dios nos ordena amar a nuestros enemigos, nos otorga, juntamente con el mandamiento, el amor.

LA BELLEZA DEL ESPÍRITU PERDONADOR

En cierta ocasión, una madre fue al presidente Lincoln tratando de obtener el perdón para su hijo que estaba sentenciado a muerte. Como resultado de su súplica, el presidente le otorgó el perdón. Al salir, mientras pasaban por el corredor, le dijo a Thaddeus Stevens, quién la acompañaba: "yo sabía que era mentira".

Stevens preguntó: "¿A qué se refiere?"

Ella contestó con vehemencia, "Me habían dicho que era un hombre muy feo, pero es el hombre más guapo que he visto en toda mi vida" (Sacado de *Little, Historical Lights*).

UN EJEMPLO DE HUMANIDAD

Un campesino ruso, honesto y trabajador, llamado Aksenov, dejó a su querida esposa y a su familia por algunos días para visitar una feria cercana. Durante la primera noche que pasó en el hotel, se cometió un homicidio. El asesino colocó el arma que había usado en la bolsa de dormir del campesino.

A la mañana la policía encontró el arma con que se había cometido el crimen en la bolsa de dormir del campesino. Por esta razón permaneció en prisión durante veintiséis años, sobreviviendo con amargas esperanzas de venganza. Un día, el verdadero asesino fue encarcelado junto con él, y poco después fue acusado por intento de fuga. El criminal había cavado un túnel, del que Aksenov era el único testigo. Las

autoridades interrogaron al campesino acerca del asunto, dándole así la oportunidad tan deseada de vengarse, pues si lo acusaba, su enemigo sería azotado casi hasta la muerte.

Aksenov debía declarar como testigo del crimen y, como si fuera una historia contada por el mismo Tolstoy, en vez de aprovecharse de la oportunidad, sintió la gracia de Dios apropiarse repentinamente de su corazón y sintió que las tinieblas que había dentro de él se disipaban y eran reemplazadas por la luz. Entonces dijo a los oficiales, "Yo no vi nada".

Aquella noche el criminal culpable se dirigió hacia la litera del campesino y sollozando, le suplicó de rodillas que lo perdonara. Nuevamente la luz de Cristo inundó el corazón del campesino. "Dios te perdonará", le dijo. "Quizá yo soy cien veces peor que tú". Con estas palabras se alivió su corazón y la añoranza por su hogar desapareció.

UN PERRO LE ENSEÑÓ A PERDONAR

A Sir Walter Scott le era difícil aceptar la idea de "poner la otra mejilla". Pero un día las palabras de Jesús adquirieron un significado especial. Sir Walter tiró una piedra a un perro callejero para ahuyentarlo. Desafortunadamente, su tino y su fuerza fueron mayores de lo que hubiera querido, porque le dio fuertemente al animal y le rompió una pata. Pero el perro, en vez de huir, se fue cojeando hacia él y le lamó la mano. Sir Walter nunca olvidó aquella reacción conmovedora. Dijo: "Ese perro predicó el Sermón del Monte para mi como pocos ministros lo han presentado". Sir Walter Scott dijo que no había encontrado seres humanos que estuvieran tan dispuestos a perdonar a sus enemigos.

EL PERDÓN

Cuando Leonardo da Vinci estaba pintando la "Última Cena", tenía un intenso y amargo altercado con un colega pintor. Leonardo estaba tan enfurecido que decidió pintar a Judas con el rostro de su enemigo.

De esa manera el rostro del detestable pintor sería preservado por siglos en el rostro del discípulo traidor. Cuando Leonardo terminó de pintar a Judas, todo el mundo reconoció con facilidad el rostro del pintor con quien Leonardo reñía.

Leonardo continuaba su trabajo en la pintura, Pero por más que trataba, no podía pintar el rostro de Cristo. Algo no se lo permitía.

Leonardo se dio cuenta que su impedimento era el odio hacia su compañero. De modo que trabajó en el rostro de Judas nuevamente, y reemplazó la imagen de su enemigo con otro rostro: Sólo después de haber hecho esto, fue capaz de pintar el rostro de Jesús y completar su obra maestra.

"YO NUNCA PERDONO NI OLVIDO"

El General Oglethorpe dijo una vez a John Wesley: "Yo nunca perdono y nunca olvido". A lo que Wesley contestó: "Entonces señor, espero que nunca peque". Esa respuesta fue muy apropiada, porque cuando reflexionamos en lo mucho que Dios nos ha perdonado, nuestros rencores hacia los demás empuñan.

LA CORRIENTE SAGRADA

El Dr. Jacob Chamberlain, uno de los primeros misioneros que fue a la India, cuenta que mientras predicaba a un grupo que había venido para bañarse en la "corriente sagrada" del río Ganges, un hombre que había venido arrastrándose sobre sus rodillas y su codos por muchas millas para llegar hasta ese lugar, se unió a ellos. Aquella pobre alma hizo su oración a Gunga y luego se sumergió en el agua, para emerger de ella con el mismo sentimiento de condenación por sus pecados que tenía antes de sumergirse. Fue entonces cuando escuchó a Chamberlain contar la maravillosa historia de la gracia, y de como Cristo murió en la cruz por rescatar a los pecadores. El hombre se irguió con una nueva esperanza, apretó las manos, y lloró: "¡Oh, eso es lo que yo necesito! ¡Perdón y Paz!" Inmediatamente el misionero lo guió hacia Jesús.

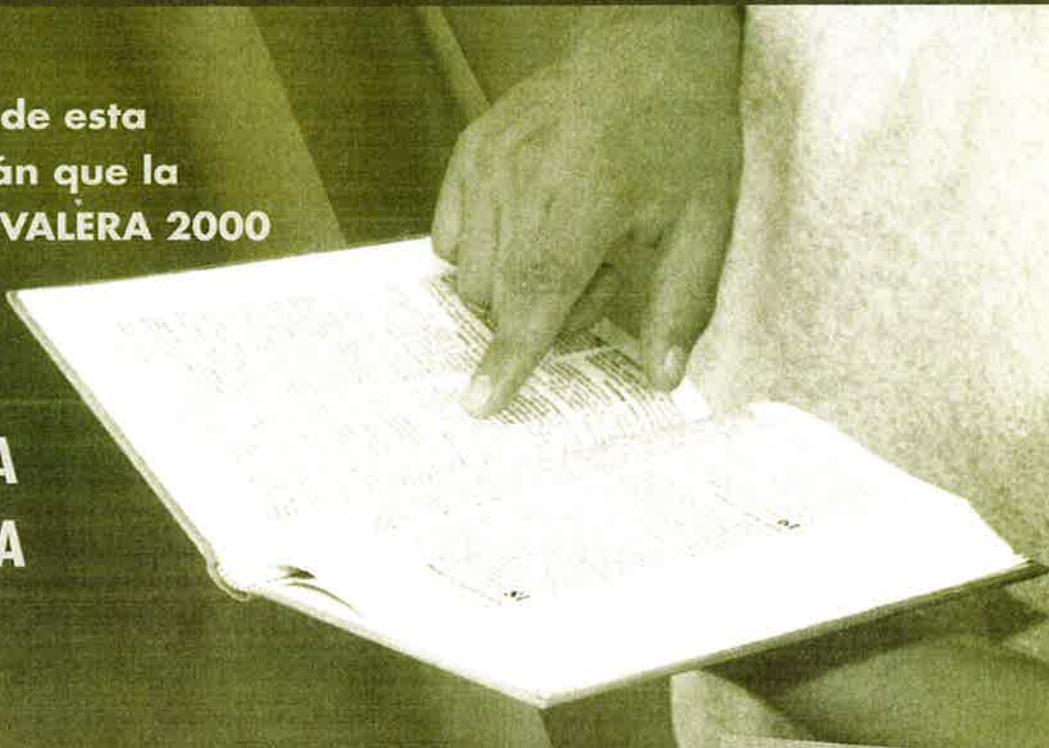
LA SOCIEDAD BÍBLICA EMANUEL PRESENTA:

¡Nueva! REINA-VALERA 2000

Flamante edición con dos nuevas presentaciones

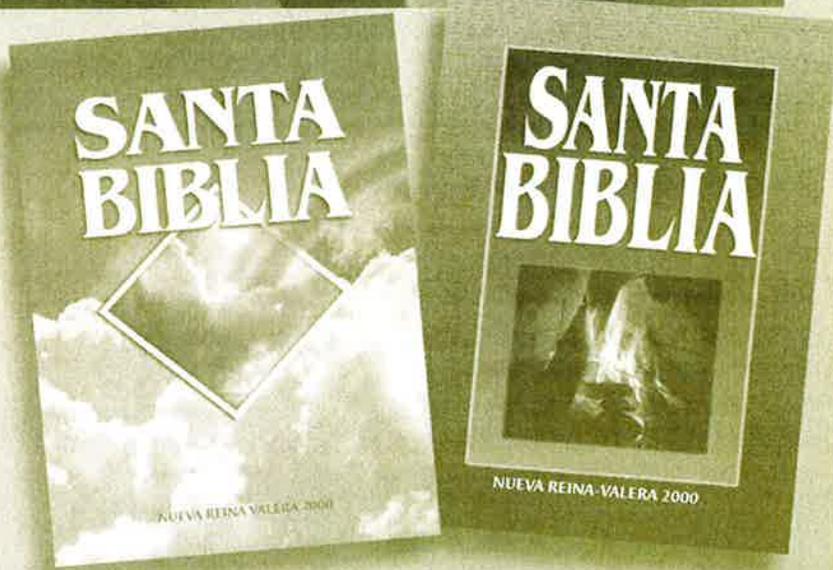
Los distintivos de esta impresión harán que la **NUEVA REINA-VALERA 2000** sea la Biblia:

**MÁS LEÍDA,
OBSEQUIADA
Y APRECIADA
POR TODOS**



NUEVA REINA-VALERA 2000

- 3,400 **NUEVOS TÍTULOS** explicativos que facilitan su lectura y mejoran el aspecto de las páginas.
- **SE HA MEJORADO** el candor natural del estilo, la cadencia y llaneza del relato bíblico.
- **CIENTOS** de palabras poco conocidas fueron sustituidas por sinónimos más familiares.
- **LA EXCLUSIVA** de esta revisión es la facilidad de casi todas las equivalencias de pesos y medidas que ahora están indicadas dentro del mismo texto.
- **AHORA** con dos nuevas presentaciones que le permitirán escoger la portada de su preferencia.



ESTA ACTUALIZACIÓN DE LA SANTA BIBLIA NO ES UNA TRADUCCIÓN MÁS; ES LA ANTIGUA Y CLÁSICA REINA-VALERA, CUYA REVISIÓN DE 1909 HA SIDO REMOZADA Y ESCLARESIDA.

COMPRE UNA PARA USTED Y ADQUIERA VARIAS PARA OBSEQUIAR A SUS AMIGOS Y FAMILIARES

PIDA AL SECRETARIO MISIONERO DE SU IGLESIA O AL MINISTERIO DE PUBLICACIONES LOCAL